4:Schmidt SP7 Bacairi

REVISTA DO MUSEU PAULISTA

NOVA SÉRIE
VOLUME 1

SÃO PAULO
1947

[title page]

[p. 11]

LOS BAKAIRI

por

MAX SCHMIDT

I. DATOS HISTÓRICOS SOBRE LOS BAKAIRI

El mismo sobrescrito que yo puse al presente aparte de esa publicación, Karl von den Steinen lo ha puesto sobre el capítulo XIV de su libro: **Unter den Naturvölkern Zentral-Brasiliens** (1) en que él trata, detenidamente, la historia de los Bakairi hasta el año de su segunda expedición, efectuada a la región de las fuentes del Rio Xingú, en el año de 1887, a base de la relativa literatura y de las indicaciones recibidas de los mismos Bakairi. Resulta de las investigaciones de Karl von den Steinen que, en el tiempo anterior á su primera expedición ejecutada al Rio Xingú, no se conoció sinó muy poco sobre los Bakairi, aunque la parte occidental de estos indios, quiere decir, los Bakairi que domiciliaban sobre el Rio Paranatinga y el Rio Novo, desde hacia mucho tiempo, vivían en conexiones bastante activas con los Brasileros y, ocasionalmente, venían hasta la Capital, Cuyabá, para vender el caucho, producido por ellos, y para pedir algunos donativos del gobierno. También Martius, no sabe casi nada sobre ellos, de modo que él los trata como si fueran de un grupo de los Paressi. (2) Es notable que Martius ya menciona la existencia de Bakairi en la región de las fuentes del Rio Xingú: "También Bacaïris, Bacchyris moran sobre las fuentes meridionales del Rio Xingú". (3) pero respecto a esta indicación tenemos que pesar en el hecho de que, en aquellos tiempos, el Rio Paranatinga era tenido por un afluente del Rio Xingú.

Objetivamente no tengo que añadir nada a esta relación completa de Karl von den Steinen. Yo me he propuesto solamente complementarla en lo que respecta al tiempo y, añadir lo que sabemos de la historia más moderna de los Bakairi desde aquella época en que Karl von den Steinen escribió su historia de los Bakairi. Yo me siento provocado a cumplir esta misión, especialmente por el hecho de que de mis dos expediciones, en las que yo tuve las conexiones más amplias con los Bakairi, la primera tuve lugar 26 años antes de la segunda, de modo que yo tuve buena ocasión de conocer en persona una grande parte del cambio de las condiciones de vida de los Bakairi, en los tiempos posteriores a la respectiva publicación de Karl von den Steinen. El Bakairi Andrés que fué mi fiél compañero del

---

NOTA 1. Karl von den Steinen, UNTER DEN NATURVÖLKERN ZENTRAL-BRASILIENS, Berlin, 1894, p. [illegible].
NOTA 2. Martius: DAS ETHNOGRAPHISCHE AMERIKAS ZUMAL BRASILIENS. Tomo I, 1867, p. [illegible].
NOTA 3. Idem, p. 382.

viaje, efectuado desde el Puesto de Simões Lopes, hasta el Puesto de Pedro Dantas, establecido para civilizar a los Kayabí, y, del regreso, hacia Cuyabá, era hijo de un Bakairi, nacido sobre el Rio Kuliseihu y llamado Chico, que había sido uno de mis acompañantes del viaje hacia el Rio Kuliseihu en el año de 1901. También me encontré en el año de 1927 con muchos de mis conocidos antiguos entre los cuales había vivido, hacia 26 años, en su aldea de Maimaieti sobre el Rio Kuliseihu. Ellos todos se recordaban todavía bien de nuestra convivencia de tiempos pasados. Durante mi estada posterior en Cuyabá, hasta el año de 1931, los muchachos Bakairi que entraban en Cuyabá en la escuela, frecuentaban mi casa, de modo que me podía instruir, hasta esta fecha sobre todo lo que pasaba entre los Bakairi.

Las dos expediciones de Karl von den Steinen hacia la región de las fuentes del Rio Xingú las hemos de anotar como un acontecimiento importante no solamente de la historia de descubrimientos general sino también, especialmente, de la historia de los Bakairi. Por medio de ellas era restablecido el consejo, desde hacía mucho tiempo interrumpido entre los Bakairi viviendo sobre el Rio Paranatinga y sus poblados de los Rios Batovy y Kuliseihu. Este hecho ha influenciado tan incisivamente sobre el desarollo posterior de estos indios provistos de un sentimiento de nacionalidad muy marcado que ellos, han cambiado completamente sus costumbres primordiales durante los 50 años posteriores a la segunda expedición de Karl von den Steinen ejecutada hacia la región de las fuentes del Rio Xingú. Por medio de una serie de datos sobre los sucedidos entre los Bakairi en este intervalo hallamonos en la propicia situación de poder averiguar aquello transformación. Estamos orientados detalladamente sobre el personaje y el curso de la vida de varios Bakairi los que han influenciado de manera especial el desarollo posterior de su tribu, como el cacique Reginaldo y, sobre todo, el cacique Antonio y su hijastro José Corrado, de modo que podemos dar a nuestra proposición histórica de los Bakairi un caracter más individual que lo que fuese posible respecto a otras tribus de indios.

Diferenciando, según Karl von den Steinen, a los Bakairi que viven al Oeste del Rio Paranatinga (llamado en tiempos posteriores oficialmente Rio Telles Pires) como Bakairi del Oeste a los Bakairi del Este que tienen sus domicilios en las regiones, al Este de ese rio, sobre los afluentes del alto Rio Xingú, se puede decir que en la época de la primera expedición de Karl von den Steinen, ejecutada hacia la región de las fuentes del Rio Xingú, no tenían lugár conexiones entre estos dos grupos de Bakairi y, ciertamente, desde hacía mucho tiempo no habían tenido lugar. El viejo cacique Reginaldo dijó a Karl von den Steinen que él se recordaba todavía, del tiempo de su mocedad, de que, viajando desde el Rio Paranatinga al Este, llegobase a un gran rio sobre que, se decía, vivían también Bakairi, pero, a la fecha actual, ellos no sabían nada de esta región. (4) Ciertamente no habían tenido lugár conexiones entre los Bakairi del Oeste y aquellos del Este desde el tiempo de que aquellos tenían relaciones más intimas con los Brasileros, porque de lo contrario, los Bakairi del Rio Batovy y del Rio Kuliseihu, no pudieran haber quedado tan absolutamente intactos de cual-

(4) K. v. d. Steinen, DURCH CENTRAL-BRASILIEN. Leipzig, 1886, p. 332.

quier influência europea. En mi libro: **Indianerstudien in Zentralbrasilien.** (5) he tratado detenidamente las causas de este aislamiento de los Bakairí del Este desde del largo tiempo, y, de estas causas he acentuado especialmente la hostilidad existente entre los Bakairí y los Kayabí vecinos de estos, los que, desde mucho tiempo, hicieron insegura la región situada entre los domicilios de los Bakairí del Oeste y del Este. La conexión entre estos dos grupos de Bakairí fué restablecida entonces cuando Karl von den Steinen llevó consigo en su primera expedición, ejecutada al Rio Xingú, al Bakairí Antonio que fué, más tarde, cacique de los Bakairí, de modo que éste tuvo ocasión de conocer a sus paisanos domiciliados al Rio Batovy. Ya en el año de 1886, pues antes de la segunda expedición de Karl von den Steinen,, el Bakairí Felipe que era entonces cacique de los Bakairí del Paranatinga, había visitado, por su lado, con el mencionado Antonio y un otro Bakairí a sus paisanos del Rio Batovy y había logrado incitar a algunos de éstos a hacer por su parte una visita al Rio Paranatinga.

Para alcanzar la conexión con la proposición históricas hecha por Karl von den Steinen, yo he de referirme al principio con pocas palabras a las condiciones en que este autor encontró a los Bakairí en la fecha de su segunda expedición en el año de 1887. Yo principio tratando en primer lugár a los Bakairí del Oeste de los cuales la mayór parte vivía en dos aldeas distantes más o menos dos leguas una a otra y situadas al Corrego Sant'Anna, fluente del Rio Novo, y la otra parte sobre el Rio Paranatinga (Rio Telles Pires). (6) Los Bakairí del Rio Paranatinga vivían en esa época en una aldea sola, situada 17 km. rio abajo de la embocadura del Piava y directamente a la baranca del rio. (7) Fuera de esos Bakairí del Rio Novo y del Rio Paranatinga se decía viviesen algunos de estos indios sobre el Rio Preto en las cercanías de Diamantino, representando el resto de los habitantes de un domicilio de tiempos anteriores, (8) y algunos individuos trabajadores en la una o otra estancia de la región occidental de las fuentes del Rio Paranatinga.

Prescindendo de los Bakairí del Rio Preto de los cuales no tenemos datos más exactos que aquél de que ellos fuesen pocos, también la población de los demás Bakairí y, especialmente, los aquellos del Rio Paranatinga era muy escasa en esta época. Como Karl von den Steinen en su segunda expedición al Rio Xingú, en el año de 1887, no tenía ocasión de visitar a los Bakairí del Rio Novo, no tenemos datos exactos respecto a su población en ese año. Sabemos solamente que su población tres años antes, en el año de 1884, era 55 y entre éstos 16 hombres, 19 mujeres y 20 criaturas. En el mismo año la población de los Bakairí del Rio Paranatinga era mucho menór porque estos indios habían sido atacados, hacía unos seis años, de una epidemia de sarampión. La población entera de los Bakairí del Rio Paranatinga constaba entonces solamente de 10 hombres, 8 mujeres y 4 criaturas de los cuales 5 hombres, 3 mujeres y un muchacho estaban ausen-

NOTA 5. Max Schmidt. INDIANERSTUDIEN IN ZENTRAL-BRASILIEN. ERLEBNISSE UND ETHNOLOGISCHE ERGEBNISSE EINER REISE IN DEN JAHREN 1900-1901. Berlin, 1905. p. 335.

NOTA 6. Compare el mapa compuesto por Vogel y publicado en: Karl v. d. Steinen, UNTER DEN NATURVÖLKERN. l. c.

NOTA 7. Compare: Antonio Pyrineus do Couto, "Exploração do Rio Paranatinga e seus tributarios navegaveis, bem como o do Rio S. Manoel e Telles Pires". COMMISSÃO DE LINHAS TELEGRAPHICAS etc. Publ. n.º 24 Annexo 19. 2. Rio de Janeiro, 1916. p. 33 e 44.

NOTA 8. Karl v. d. Steinen, UNTER DEN NATURVÖLKERN. l.c. p. 387.

tes y, de una parte de ellos no se esperaba más regreso. (9) Este número se aumenta todavía sumando las dos mujeres Paresí y las dos mujeres Kayabí que estaban casadas con hombres Bakairí. Cuando Karl von den Steinen visitó esta aldea de Bakairí otra vez, en el año de 1887, había fallecido en el intervalo un hombre Bakairí algunos habían se trasladado a los estancieros y un aumento por nacimientos no había tenido lugar. Sumando los números anotados en lo que precede y incluyendo las 4 mujeres de Paresí respectivamente de Kayabí asciende la suma total respecto a todos los Bakairí del Rio Novo y del Rio Paranatinga a 81 individuos.

Las aldeas mencionadas de los Bakairí del Oeste estaban, en esa época bajo la jefatura del "Diretor dos Indios" en Cuyabá y la administración del Estado de Matto Grosso ha influenciado muchas veces las diversas unidades de Bakairí, aumentando la autoridad de los caciques o fortaleciendola por insignias. Así el cacique Reginaldo que reinaba las dos aldeas de Bakairí sobre el Rio Novo, tenía la categoría de un "Capitão" y su predestinado sucesor Joaquim era Teniente. En la aldea sobre el Rio Paranatinga la administración había privado al viejo jefe Caetano cuya edad se calculaba a 80 años, del caciccazgo y encargado éste a un hombre más joven, llamado Felipe que tenía la credencial de Capitán, del año 1882.

La vida de los Bakairí del Oeste se diferenciaba, en la época de las expediciones de Karl von den Steinen, poco de la vida de los campesinos brasileros. Ya desde el año de 1820 todos estaban bautizados. El vestido de los hombres y de las mujeres correspondía por lo común a aquél de los campesinos y también el estilo de sus casas rectangulares a aquél del rancho brasilero. Además de algunos perros se criaban muchos puercos y gallinas. También había criación de ganado vacuno y ellos tenían algunos vacas lecheras y una tropa de bueyes. Plantaban mandioca, maiz, porotos, arróz, batatas, bananas, caña de azucar y un poco de tabaco. Esta agricultura se efectuaba de un grado suficiente a poder vender sobrantes a la estancia de Corrego Fundo. Una atribución importante de la alimentación la suministraba a los Bakairí del Rio Paranatinga la abundancia de peces del rio y, sobre todo, el excelente "matrinchan" que era recojido durante la estación de sus emigraciones colectivas rio arriba. (10) Temporariamente estos Bakairí del Oeste trabajaban entonces en el servicio de los estancieros vecinos pero actuaban la producción del caucho también por su cuenta propia y traían el producto con su tropa de bueyes hacia Cuyabá.

A pesar de esta asimilación casi completa de los Bakairí del Oeste a las condiciones de la vida de campesinos brasileros, ellos habían conservado todavía algunas de sus costumbres primordiales. Sobre todo ellos habían retenido su lengua indígena y, solamente, pocos entendían y hablaban algun portuguès. Los lóbulos de sus orejas y los tabiques de sus fosas nasales todavía estaban perforadas y el cacique Reginaldo llevaba, ocasionalmente, fuera de su uniforme de capitán también los palitos guarnecidos con plumas en sus lóbulos de las orejas. En la aldea de los Bakairí del Paranatinga existía todavía en el año de 1884, además de las casas rectan-

---

nota 9 Karl v. d. Steinen, DURCH CENTRAL-BRASILIEN, l.c. p. 328. Idem, UNTER DEN NATURVOLKERN ZENTRAL-BRASILIENS, l.c. p. 35.

nota 10 Karl von den Steinen, DURCH CENTRAL-BRASILIEN, l.c. p. 33

gulares de estilo de rancho brasilero, una cabaña redonda edificada de la manera de las casas de los Bakairí del Este viviendo en las regiones de las fuentes del Río Xingú, la que habitaba un viejo bakairí junto con una mujér joven Kayabí. Flechas y arcos encontrabanse todavía y eran empleados, ocasionalmente, para la caza o para la pesca y entre los trenzados se habían conservado formas primordiales de las banastas, de las cestas, y cribas y de las hamácas.

En la aldea de los Bakairí del Paranatinga el orden estaba perturbado gravemente en la fecha de las expediciones de Karl von den Steinen (11) porque los habitantes de esta aldea se sentían más obligados al viejo cacique Caetano de que al cacique Felipe, instalado de cacique en lugar de aquél por el gobierno Matto-Grossense. El Bakairí Antonio que ha acompañado a Karl von den Steinen en sus expediciones al Río Xingú y que, en el tiempo posterior llegó a ser el personaje más importante de la historia de los Bakairí, era entonces un joven.

Los Bakairí del Oeste eran en esa fecha aquellos indios hasta los cuales habían avanzado las ramas más remotas de la cultura europea en estas regiones. Lo que estaba más adelante era todavía tierra incógnita, de indios independientes, por los que la movilidad de los Bakairí era perjudicada en alto grado. Parece que los Bakairí al Sud y al Sud-Oeste tenían conexiones pacíficas con los Kayapó con los que, en tiempos anteriores, una vez, fueron aliados, para expulsar en comun con éstos a los Suyá de la región del Río Verde. (12) Esta amistad es notable en cuanto que los Kayapó en esta época eran enemigos marcados de los campesinos brasileros y a los cuales tenemos que atribuir los asaltos contra las estancias del Alto Río Cuyabá, atribuídos en documentos brasileros a los "Coroados". (13) De incursiones de los Mundurukú los que se extendían en tiempos anteriores más hacia el Sud, los Bakairí del Oeste se recordaban todavía vivamente, pero en ésta época aquellos no aparecieron. Sus enemigos principales eran, ciertamente, los Kayabí del Río Verde con que ellos, ya desde tiempos pasados, vivían en una violenta hostilidad. Los Bakairí ponen su pato primordial al celebre salto del Río Paranatinga (Río Telles Pires) situado por rio arriba de la embocadura del Río Verde. Dijeran que el abuelo del viejo cacique Caetano haya nacido en la aldea antigua situada sobre el Salto. Se dijó que en esa época los Bakairí del Río Paranatinga hubiesen viajado hacia abajo de la embocadura del Río Verde pero, más tarde, ellos hubiesen regresado de miedo a los Kayabí. El padre del cacique Caetano ya había nacido en una aldea situada más rio arriba. Antonio Pyrineus de Souza, en su expedición ejecutada al Río Paranatinga (Río Telles Pires) abajo, encontró abajo de la embocadura del Beijo-flor una tapera situada cerca del Cerro de Piquirizal y al lado derecho del rio, donde se dijo que los Bakairí hayan tenido en tiempos anteriores una grande aldea. Se dice que ellos también hayan guerreado con los Kayabí y con los Tapanhuna cuando habitaban este lugar. (14) Ciertamente los Bakairí habitan estado

---

NOTA 11. Karl v. d. Steinen, UNTER DEN NATURVÖLKERN Z.u. p. 188.
NOTA 12. Karl v. d. Steinen, UNTER DEN NATURVÖLKERN l.c. p. 390.
NOTA 13. [illegible] p. 390.
NOTA 14. A. Pyrineus de Souza, l.c. p. 49.

más vecinos a los Kayabí de lo que en tiempos posteriores, porque ellos habían trasladado sucesivamente su aldea más rio arriba. Pero las hostilidades con sus enemigos entonces, habían subsistido todavía. Los Kayabí, una noche, habían matado en un asalto al padre de Felipe y llevado consigo a una criatura. Por eso unos 20 hombres de los Bakairi habían emprendido una expedición de venganza y habían matado a dos hombres Kayabí y llevado dos muchachas las que vivían en la época de las expediciones de Karl von den Steinen en la aldea situada sobre el Rio Paranatinga, donde estaban casadas con dos hombres Bakairi y llamadas Luiza y Maria. Cuando me encontré con Luiza, en el año de 1927, entre los Bakairi en Simões Lopes ella era una anciana. Respecto al hecho de que la población de los Bakairi del Rio Paranatinga se había disminuido hasta tan pocos individuos, también en su domicilio posterior, los Kayabí estaban siempre un peligro para ellos.

Los Bakairi eran conocidos por los Paressí como vecinos antiguos y. los Paressí Charlotta la que era la esposa del cacique Felipe, los Bakairi la habían llevado consigo de Diamantino. (15) De la concordancia sorprendente de las leyendas de los Paressí con las de los Bakairi del Rio Paranatinga, apuntadas por Karl von den Steinen, resulta que, en tiempos anteriores, habían tenido lugár amplias relaciones entre los Bakairi del Oeste y los Paressí. (16) Por desgracia no conocemos leyendas de los Bakairi del Este, domiciliados en la región de los afluentes del Rio Xingú, de modo que no sabemos hasta que grado las leyendas de éstas corresponden a las de sus paisanos del Oeste. Del hecho de que los nombres de los dos héroes legendarios "Ken" y "Kame", significando en la leyenda de los Bakairi el sol y la luna, no son vocablos de la lengua Bakairi (perteneciendo al grupo karaib) pero sí, vocablos del grupo lingüistico aruak, resulta que los Paressí, pertenecientes a este grupo lingüistico, en ese caso eran los autores de estas leyendas y no, de contrario, los Bakairi, así pues que las leyendas de los Bakairi del Paranatinga han sido influenciadas por los Paressí. Como los Bakairi son mencionados en la leyenda de los Paressí, éstos también están mencionados en las leyendas de los Bakairi. Según la leyenda de los Paressí, los Bakairi o "Matokoso" como ellos son llamados por aquellos, pertenecen con otras tribus enemigas a la parentela del Chimikóiore ("Tchemikouré", según Karl v. d. Steinen), del jaguar grande, que ha matado a su hermano Kamáso y a la mujér de éste, pero entonces ha sido victimado por Uokomo, el hijo entretanto adulto del Kamáso, que tomó venganza de su padre. (17) También en los textos de leyendas de los Paressí encontramos este cuento de Chimikóiore. En estas leyendas aparece Chimikóiore de cuyas 6 flechas los Bakairi nacieron, como un héroe expresivamente hostil. Por eso se puede suponer que los Bakairi pertenecientes a la parentela de éste, eran también enemigos de los Paressí. Según eso las relaciones entre los Bakairi y Paressí ya han sido hostiles en tiempos anteriores y, esta hostilidad tenía lugar todavía en la época de las expe-

NOTA 15. Karl v. d. Steinen. DURCH CENTRAL-BRASILIEN. 1.a. p. 332. Ibem. UNTER DEN NATURVÖLKERN. 1.a. p. 364.
NOTA 16. Karl v. d. Steinen. UNTER DEN NATURVÖLKERN. 1.a. p. 364 y 365.
NOTA 17. Tabem p. 402.

diciones de Karl von den Steinen. Algunos años antes, los Bakairí habían asaltado a los Paressí en el camino que conduce a Diamantino, para capturar a sus mujeres, y habían matado muchos de ellos. (18) Como ya mencioné en lo que precede, vivían además de dos mujeres Kayabí tambien dos mujeres Paressí entre los Bakairí del Paranatinga, de los cuales la una, llamada Charlotta, era la esposa del cacique Felipe. A la influencia de tales mujeres, capturadas en encuentros hostiles con los Paressí, tenemos que atribuir, en primer lugar, la amplia asimilación de las leyendas de los Bakairí del Rio Paranatinga. (19).

Según la indicación de los Bakairí del Oeste, el origen de los Bakairí domiciliados en la región de los afluentes del Rio Xingú, es motivado por el hecho de que a consecuencia de contiendas, producidas entre los Bakairí, viviendo en tiempos anteriores todavía juntos al Salto, una parte de éstos disgregóse y emigró hacia el Rio Kulisehu. (20) No sabemos si esta indicación significa un hecho histórico o solamente supersticiones legendárias de los Bakairí del Paranatinga. Por falta de cualquier conocimiento objectivo de tiempos anteriores respecto a aquellos indios viviendo sobre los dos afluentes del Rio Xingú, Batovy y Kulisehu, y por falta de cualesquier indicación relacionada a su vida anterior hechas por éstos mismos, la historia de estos Bakairí del Este principia solamente desde el momento de la primera expedición de Karl von den Steinen al Rio Xingú en el año de 1884, la que ha traido la primera noticia sobre ellos y ha sido su primer acontecimiento histórico. Los primeros efectos de ese suceso, tan importante para la suerte posterior de los Bakairí del Este, Karl von den Steinen pudo conocerlos todavía mismo y utilizarlos en su aparte "historia de los Bakairí". Eran las primeras visitas mútuas entre los Bakairí del Paranatinga y sus paisanos del Rio Batovy las que formaban el principio de relaciones entre estas dos parcialidades de los Bakairí. En lo que sigue trataremos la manera de que estas relaciones aumentaronse paulatinamente extendiéndose también a los Bakairí del Rio Kulisehu y influenciando, en tiempos posteriores, de alto grado la historia de los dos grupos de la tribu Bakairí, tan diferentes uno a otro.

Después de la segunda expedición de Karl von den Steinen al Rio Xingú era el próximo suceso en la historia de los Bakairí y, especialmente, de los Bakairí del Paranatinga la expedición trascolada del Capitán Telles Pires en el año de 1899. Este explorador, acompañado por el Teniente Oscar Miranda y 28 remeros, entre los cuales estaban también Bakairí del Paranatinga, había emprendido a navegar por el Rio Paranatinga (Rio Telles Pires) desde la embocadura del Rio S. Manuel abajo. Entre los 21 compañeros que perecieron con Telles Pires en esa empresa estaba también el cacique Felipe de los Bakairí del Paranatinga que había fallecido en el viaje de fiebre. Del Bakairí Ireneo, criado y adoptado por ese cacique, que había acompañado a su padre, desde ese viaje no se había vuelto a saber de él y se suponía que él también haya perecido. Cuando los Bakairí habían recibido la noticia de la muerte de su cacique ellos quemaron sus casas

---

nota 18. Steinen 2, 438.
nota 19. Steinen 2, 362.
nota 20. Steinen 2, 392.

y abandonaron su aldea para establecerse rio más arriba. El puerto de la aldea nueva, situada como la aldea precedente al lado izquierdo del rio, estaba 18 kilómetros rio abajo de la embocadura del Rio S. Manuel en el Rio Paranatinga o Rio Telles Pires como era nombrado oficialmente después de la empresa infeliz del Capitán Telles Pires y, la aldea misma 1600 metros distante al margen del rio por tierra adentro y 200 metros distante al pequeño "Corrego do Tatú" (21).

Quién fué el primero cacique de la aldea después de la muerte de Felipe no lo sé. Al fin del último decenio del siglo pasado, cuando Antonio Correa da Costa era Presidente del Estado de Matto Grosso (en los años de 1895 hasta el principio del año de 1898, con un intervalo en el año de 1897) yo era cacique de la aldea de los Bakairi del Paranatinga aquel Antonio que había acompañado a Karl von den Steinen en sus dos expediciones al Rio Xingú y que había conocido en su regreso de la primera de estas expediciones Rio de Janeiro y Buenos Aires. El Presidente Antonio Correa da Costa le confirmó el cacicazgo extendiendo su autoridad hasta la región entera de los indios que vivían sobre los afluentes del alto Rio Xingú, nombrándole de comandante de todos los indios del Alto Rio Xingú. Esta extensión de la autoridad del cacique Antonio por el Presidente del Estado estuvo incitado, según Herrmann Meyer, (22) por aquel Paulo Castro que en los años posteriores a su participación a la expedición de Karl von den Steinen al Rio Xingú ha atravesado varias veces esas regiones en su busca infatigable de los "Martirios" y por eso había tenido ocasión de encontrarse con los Bakairi del Paranatinga. El cacique Antonio entonces, por largo tiempo, estaba el personaje más influyente en lo que respecta el desarrollo posterior no solo de los Bakairi del Oeste sino que también de los Bakairi del Este. El había nacido en el establecimiento de Limoeiro procreándo de una familia domiciliada desde largo tiempo en la aldea del Paranatinga. Sus antepasados más antiguos de los cuales él sabía, habían vivido todavía en las cercanías del Salto. Su abuelo, Karavaka, y su padre, Seseruri, habían participado a la mencionada expedición de venganza emprendida contra los Kayabí en que fueron capturadas las dos mujeres Kayabí que vivían en la aldea del Rio Paranatinga. En la fecha de la expedición de Karl von den Steinen sus padres no vivían más, pero él tenía a un hermano mayór viviendo con su mujer y con un hijito también en la aldea del Paranatinga. Estando acompañante de Karl von den Steinen en el año de 1888 Antonio había conocido en la Reducción de Bororo de Thereza Christina, situada sobre el Rio S. Lourenzo, a la india Bororo Rosa notoria por el hecho de que ella estando prisionera del Oficial Duarte, había emprendido de mediar en la convivencia entre Bororo y Brasileros de modo que era posible establecer la mencionada Reducción de los Bororo. Ella estaba en esta fecha viuda y Antonio llevóla consigo hacia el Paranatinga. Rosa trajó consigo a un hijito de 5 o 6 años de edad que era criado en la casa del cacique Antonio y que, más tarde, conocido con el nombre José

(21) A. Peixoto de Sousa, l.c. p. 63, 68 y 69.

(22) Dr. Hermann Meyer, ERGO SUM. ZWEITE REISE IN ZENTRAL-BRASILIEN DER XINGÚ-EXPEDITION. Aus einem Brief an seinen Prof. Dr. Karl von den Steinen. Ergänzt d. 5 März 1898. Globus, 4. Bnd. 1. Braunschweig (Bei Vieweg) 1898. p. 260-264.) p. 264.

Corocado, consigió cierta importancia en la comunidad de los Bakairi del Paranatinga así que tengo de referirme de él varias veces en lo que sigue.

Ya en el último decenio del siglo pasado, cuando Herrmann Meyer pasó en sus dos expediciones, ejecutadas al Rio Xingú en los años de 1896 y 1899, la aldea de los Bakairi del Paranatinga, tenia lugar en ésta una grande actividad. (23) Antonio había visitado entonces con su hijastro José Corocado, ya adulto, varias veces a los Bakairi en la región de los afluentes del Rio Xingú y, una grande parte de éstos se habían trasladado a sus paisanos del Rio Paranatinga así que Theodor Koch participante de la segunda expedición de Herrmann Meyer al Rio Xingú, calcule la población de la aldea de los Bakairi del Rio Paranatinga, en esa fecha, a más de 60 individuos. (24) Los Bakairi del Rio Batovy tenían en esa fecha canoas y un puerto también sobre el Rio Jatobá. También los Nahukuá entonces habían arriesgado por la primera vez el viaje al Rio Paranatinga y llevado consigo de allí caña de azucar y porotos para plantarlos. (25)

He de mencionar en este lugar todavía una expedición de 5 Norteamericanos los que un medio año antes de la segunda expedición de Herrmann Meyer han descendido el Rio Kulisehu para explorar caucho. Sin duda ellos llevaron consigo como las demás expediciones, ejecutadas en esas regiones, a indios Bakairi. Los detalles del éxito trágico de esta expedición cuyos 5 participantes todos habían sido masacrados por los Suyá, con clavas, los Bakairi y los Aueté me los han contado varias veces de forma concordante y yo he apuntado las particularidades de este acontecimiento detenidamente en mi libro: **Indianerstudien in Zentral-Brasilien.** (26)

En el año de 1900 Paulo Castro había penetrado otra vez en la región del Este del Rio Paranatinga y, esta vez, como jefe de una empresa equipada de gran estilo por el Gobierno Matto-Grossense, como decían, para preparar, encima de la división de las aguas entre los Rios Xingú y Araguaya, una ruta que condujera hasta el Amazonas para facilitar el transporte de ganado de Matto Grosso hacia Pará. Poco antes del regreso de mi expedición a la región de las fuentes del Rio Xingú, en Junio del año de 1901, los sobrevivientes de la expedición de Paulo Castro, completamente fracasada, habían regresado a Cuyabá. Las fatigas graves de esta ultima expedición de Paulo Castro hicieron que este explorador infatigable en lo que respecta a la busca de los "Mártires" nunca sanó más antes de su muerte.

En el año de 1901 tuvo lugar mi propia expedición a la región de las fuentes del Rio Xingú en que tuve ocasión de conocer las condiciones de la vida de los Bakairi del Rio Novo y del Rio Paranatinga y también, especialmente, aquellas de los Bakairi del Rio Kulisehu.

---

nota 23. Dr. Hermann Meyer, [illegible]

nota 24. Dr. Theodor Koch, "Reise in Mato Grosso (Brasilien). Expedition zu den Quellgebieten des Xingú" MITTEIL. d. K. K. GEOGR. GES. zu WIEN. p. 225.

nota 25. Dr. Hermann Meyer, [illegible]

nota 26. [illegible]

Poco ante el pasaje del Rio Novo yo pasé una de las dos aldeas de los Bakairi del Rio Novo, pero no he visto sino pasajeramente este domicilio situado al lado izquierdo del Rio Novo. La aldea principal de estos indios que constaba de 5 ranchos distaba tres vueltas del rio del pequeño pueblo brasilero de Rio Novo situado al lado derecho del rio. En este lugar yo me encontré con el señor Eliseu que tenia entonces el titulo de Subdirector sobre los Bakairi.

Las condiciones de los Bakairi del Rio Novo casi no se habian cambiado desde la fecha en que Karl von den Steinen las ha descrito. También la población que yo he calculado a 60 individuos, era más o menos la misma. Reginaldo, mientras tanto llegado a ser un hombre viejo, era todavía cacique de las dos comunidades de los Bakairi del Rio Novo. En lámina V de mi libro **Indianerstudien in Zentral-Brasilien** está representada una fotografia hecha en la aldea de estos indios la que muestra al cacique Reginaldo con su mujér y en medio de varios otros Bakairi, estando a pié al frente de la puerta de su casa. El libro que él tiene en la mano es la obra **Durch Centralbrasilien** publicado por Karl von den Steinen en que también él está representado por dibujo y el que él miraba con gran interés. En la aldea se hallaban todavia varios objetos que eran productos de trabajo típico de los Bakairi, así por ejemplo las grandes banastas trenzadas de forma primordial, y otras especies de cestas las que correspondian en lo que respecta a su técnica y a su ornamentación completamente a aquellas fabricadas por los Bakairi de los afluentes del Rio Xingú. (27) También usaban los Bakairi del Rio Novo, además de sus armas de fuego, todavia arcos y flechas para cazar y éstos correspondian exactamente a aquellos de sus paisanos de la región del Rio Xingú. Pero fuera de esos objetos, hechos de forma indígena, estos Bakairi se habian cambiado completamente a ser campesinos brasileros lo que resulta del hecho de que Reginaldo y su gente tenian un gran número de ganado vacuno y a varios caballos de silla. Aunque ellos hablaban entre si exclusivamente la lengua Bakairi, todos los hombres sabian la lengua brasilera y se dijo que el cacique Reginaldo supiese ler y hablar algo de la lengua francesa. Los Bakairi del Rio Novo mantenian en aquella época relaciones activas con sus paisanos del Rio Paranatinga. Con los Bakairi del Este apenas ellos tenian conexiones excepto el Bakairi Joaquim que era el tio del cacique Antonio de la aldea del Paranatinga y que tenia a un joven Bakairi del Rio Batovi en su servicio.

Otras eran en la fecha de mi visita las condiciones de los Bakairi de la aldea del Rio Paranatinga. Mientras que la población en la época de las expediciones de Karl von den Steinen se habia disminuido de tal manera que Karl von den Steinen previa el fin de esa comunidad, la aldea en lo entretanto habia recibido un aumento de su población de numerosos Bakairi llegados de la región del Rio Xingú. El número de estos Bakairi, llamados por sus paisanos del Paranatinga "Xinguanos", ascendia, en la época de mi estada entre estos indios, a 34. Jefe de la comunidad era Antonio que estaba en este tiempo a la cima de su potencia. La única insignia

(27) Compare: Karl Steinen, INDIANERSTUDIEN IN ZENTRAL-BRASILIEN, 1st. Ed. 1894, p. 347.

de su dignidad de Commendante de los indios de la región del Alto Rio Xingú, otorgadole oficialmente por el Gobierno Matto Grossense era un calzón colorado de soldado, provisto de una ancha gaya blanca que descendia al costado de cada pierna, pero un símbolo más practico de su potencia eran varias buenas armas de fuego suspendidas en su casa, las que él usaba, como dijeron los Matto-Grossenses, ocasionalmente también contra algunos paisanos insubordinarios. La mayór parte de los "Xinguanos", entonces viviendo en su aldea, estaban respecto a sus condiciones económicas completamente sus dependientes y formaban un factor estimable de su potencia porque él habia provisto a los hombres de más confianza entre ellos de armas de fuego. Esta pequeña fuerza militar era sobre todo importante a la aseguranza de la conexión entre el Rio Paranatinga y los afluentes del Rio Xingú contra los Kayabi que, ciertamente en esa fecha, principiaron a inquietar a los campesinos brasileros de esas regiones. Según Herrmann Meyer (28) ellos ya habian hecho severas devastaciones en la región de la "Serra Trombador" y matado varios moradores. En la fecha de mi estada en la estancia de Corrego Fundo los Kayabi habian penetrado asi los montes sobre el Rio Paranatinga hasta unas de 6 leguas distante de Corrego Fundo y saltado al cacique Antonio que allí buscó con su gente caucho para señor Jange Soares, el propietário de la estancia. Pero Antonio los habia rechazado con su gente armada y matado en esa ocasión a un Kayabi.

La grande casa del cacique Antonio en que yo vivíale, fué edificada antes de un año. Ella constaba de una grande pieza medial con que se comunicaban al lado izquierdo de la entrada dos otras piezas que formaban el domicilio propio del cacique y de la Doña Rosa y, al lado derecho, un gran cuarto de forasteros que suplia completamente las funciones de la casa de fiestas de los Bakairi de las regiones del Alto Rio Xingú. Todos los hombres y muchachos de la aldea podian, a gusto, entrar y salir. También este cuarto servia de pieza de baile y, durante mi estada en él, entraban de tiempo a tiempo algunos Xinguanos, pintados las rostros en colorado y negro, y cantaron sus melodias monótonas bailando al rededór del poste armado en el medio de la pieza. La habitación del cacique Antonio mismo ya tenia en esa fecha una apariencia bastante moderna. En el "comedor" estaban una mesa y un silléo y también platos y cucharas y, yo estuve hospedado a su mesa á la manera brasilera con un plato de carne con arróz y harina. Evidentemente él gustó renovar recuerdos antiguos de sus viajes hechos con Karl von den Steinen. Con gran interés él miró las otras de viaje de Karl von den Steinen y mostrome de su lado algunas fotografias las que habia guardado todavia desde esos tiempos. De Doña Rosa Antonio no ha recibido descendientes. Yo tenia ocasión de conocerla cuando, regresando en mal estado del Rio Kuliseu estaba hospedado de manera más gentileza en su casa aunque Antonio estaba muerto.

La casa de José Corrado, situada a frente de la casa de su padrastro Antonio, era tan grande y edificado en el mismo estilo como ésta. Su interior provocaba mucho más la impresión indígena que él de la casa de Antonio. En las piezas médio oscuras estaban arregladas en las hamacas

(28) H. Herrmann Meyer. BERICHT ÜBER MEINE ZWEITE XINGU-EXPEDITION. Ltz. p. 120 y 121.

varias mujeres y entre ellas una con la hijita de José de pocas semanas de edad. Todas las paredes de la casa mostraban en su parte superior, directamente por debajo del techo tablas pintadas de blanco y negro. Esas telas fabricadas por los Xinguanos mostraban las pinturas típicas de los Bakairi. Todos los ornamentos conocidos de los Bakairi de las regiones del Alto Rio Xingú aparecían en estas pinturas, así, por ejemplo, las figuras llamadas "uluri", "merechu" y "maimas". José, apesar de su juventud, había ya conocido bastante. El agujero en su labio inferior recordaba luego su primera niñez, pasada entre sus propios paisanos, los Borara, cuyo idioma él lo sabía todavía. Como ya mencioné en lo que precede, él había dejado con su madre en la casa del cacique Antonio, estando muchacho de 5 o 6 años, pero él había recibido una parte de su educación en la capital, Cuyabá, de modo que él sabía mejor de todos los Bakairi del Rio Paranatinga la lengua portuguesa la que usaba también conversando con su madre. Estando adulto, el cacique Antonio lo había llevado consigo en viaje efectuado hacia los Rios Batovy y Kulisehu. Ya en esta fecha había tenido una escena con su padrastro porque él se había metido demasiado con las hermosas de la primera aldea de los Bakairi del Rio Kulisehu y había perjudicado por eso las buenas relaciones de los habitantes de esa aldea. El estado de los habitantes de la primera aldea del Rio Kulisehu causado por el proceder de José Corvado duraba todavía en la fecha de mi viaje al Rio Kulisehu y José no osaba ir conmigo a esa aldea, porque había conocido que sus habitantes querían envenenarlo. Por eso él quedóse en el puerto cerca de nuestras canoas. Pero las dificultades que eso me había causado, eran compensadas por el hecho de que él, durante su visita en la segunda aldea de los Bakairi del Rio Kulisehu, se había casado con una mija de ésta y llevábala al Rio Paranatinga.

José pretendió ya entonces con todos los medios a hacerse independiente de su padrastro. Eso yo conocí, sobre todo, de una conversación de José con su madre la que yo escuché durante mi estada en la casa del Antonio. Ya entonces él hizo trabajar en su servicio a varios Xinguanos y, aunque el número de éstos no ascendía hasta a aquél de los Xinguanos estando en servicio del cacique Antonio, se podía conocer en esa concurrencia un factor que principió a limitar la potencia de Antonio lo que había alcanzado en esa época su cima y hizo temer, más tarde o más temprano, una decisión violenta. Esta discordia entre Antonio y su yerno tenía importancia al éxito de mi expedición emprendida hacia el Rio Kulisehu en cuanto que José Corvado estaba listo a acompañarme con su cuñado Chico procedendo de la segunda aldea de los Bakairi del Kulisehu, mientras que Antonio ligaba la ayuda de mi empresa a pretenciones demasiado altas las que pasaron con mucho mas lentas de viaje, entonces bastante escasos. Al fin yo pude persuadir al Antonio a cederme a dos de su gente para acompañarme hasta el lugár de embarque al Rio Kulisehu y entonces revolver con su tropa de bueyes al Rio Paranatinga.

A consecuencia del tráfico activo y intimo que había desde la época de las expediciones de Karl von den Steinen entre los Bakairi del Paranatinga y sus parientes que vivían en la región del Alto Rio Xingú, las con-

diciones de aquellos habían obtenido nuevamente un carácter más indígena. Ya mencioné que la grande casa de José Corrado mostraba frisos provistos de pinturas de carácter puramente Bakairí. Antonio nuevamente acompañaba con busto pintado las danzas indígenas y por causa de la frecuencia de enfermedades, que aparecieron en esa época entre los Bakairí del Paranatinga, él quiso promover a un médico de la segunda aldea de los Bakairí del Río Kulisehu a establecerse con su arte al Paranatinga.

Cuando estuve en Mayo y Junio del año de 1901 entre los Bakairí del Río Kulisehu, habían pasado 14 años desde su primera conexión con bienes de cultura europea. Después de la expedición de Karl von den Steinen habían pasado su terreno también otros exploradores. Ellos habían conocido hachas de hierro, cuchillos, tijeras, limatones y otros objetos de la cultura moderna y, por medio de trueque por sus productos indígenas, estaban provistos ampliamente de tales objetos, pero su carácter y las condiciones de su vida apenas se habían cambiado. Ellos habían conocido las armas de fuego de los Europeos y de sus paisanos del Río Paranatinga pero mirábanlas todavía con cierto recelo y tampoco usábanlas. La pesca que tenía la mayór importancia en la economía de estos indios era actuada todavía ampliamente y de forma primordial, no usándose anzuelos. También ellos empleaban para cazar exclusivamente sus flechas y arcos largos de la misma forma de los antiguos. También la agricultura se actuaba de la misma manera y con los mismos palos para grabar, excepto solamente el hecho de que el trabajo de rozar era mucho más facil con las numerosas hachas de hierro reemplazando las hachas de piedra de los tiempos pasados. Hachas de piedra yo no las he visto más entre estos indios. Ciertamente todas ellas estaban trocadas por las hachas de hierro mucho más aprovechables las que trajeron los expedicionarios que pasaban estas regiones. Habían plantaciones grandes en las cercanías o en las lejanías de las aldeas y yo mismo tuve ocasión de observar en la aldea de Maimaieti, situada sobre el Río Kulisehu, la manera de que una grande parte del monte era rozada para una plantación futura. Orgullosos los indios me mostraron un lugar plantado de mandioca mansa cuyos plantones habían recibido de los Bakairí del Río Paranatinga. Durante su estada entre los Bakairí de la aldea de Maimaieti, nunca habían tenido escasés de mandioca y también yo y mis compañeros recibimos siempre beijús con largueza. Yo he de mencionar este hecho especialmente, porque contrasta con la indicación de Hermann Meyer apuntado dos años antes, en el año de 1899 sobre sus respectivas experiencias entre los mismos Bakairí. (28) Motivando el hecho de que era absolutamente imposible para él recibir víveres de los Bakairí del Río Kulisehu, él dice que estos indios confiaban respecto a su subsistencia casi en todo al suministro de sus paisanos del Río Paranatinga y que su agricultura habíase desaprendido casi completamente. Cuando Meyer pasó las aldeas de los Bakairí del Río Kulisehu las condiciones de su expedición que constaba de un gran número de participantes, estaban muy precarias, sobre todo, por causa de falta de víveres y, ciertamente, el hecho de que no pudo recibir de los Bakairí el recurso esperado de víveres, era una desilusión severa para él. Es posible que los Bakairí en ese hecho no podían entregar

(28) Hermann Meyer. [illegible] Ztschr. f. Ethn. p. 139 f. 1901

cantidades tan grandes de sus víveres para proveer de éstos un gran número de forasteros. Persuadiéndose de que los Bakairí en la fecha de mi estada entre ellos poseían grandes plantaciones no parece posible que su agricultura, dos años antes, hubiese estado desaparecido casi completamente. Tampoco puedo confirmar la indicación de Hermann Meyer de que los Bakairí de las dos primeras aldeas del Río Kuliseháu en la fecha de su expedición hubiesen cambiado sus casas buenas por "miserables cobañas". Las dos aldeas de los Bakairí del Kuliseháu las que yo visité constaban cada una de cuatro casas grandes de parentelas, edificadas de la misma forma con base ovál como la tenían sus casas en tiempos anteriores. Todas las casas en la aldea de Maimaieti estaban bastante nuevas y provocaban en lo que respecta a su interior y a su exterior una buena impresión. Más o menos una legua distante de Maimaieti estaban las casas, entonces abandonadas, de la aldea antigua la que los Bakairí de Maimaieti habían habitado todavía hacia poco tiempo y donde estaba guardada en una tabla, hecha de vértigas, una grande ave de rapiña, especie de "arpía", la que era provista regularmente de carne y, si era posible, de carne de mono.

De las diversas técnicas de los Bakairí del Kuliseháu la alfarería, las artes de trenzar y de hilar se habían conservado todavía de forma primordial. También la preparación de las comidas era todavía la misma la que Karl von den Steinen ha descrito de los tiempos pasados. Una diferencia esencial aparecía solamente en lo que respecta a la elaboración de la madera porque para esta se usaban en esa fecha utensilios de metal de modo que practicando esta arte no se dependía más de hachas de piedra, de barrenas provistas de punta de piedra, de conchas y de dientes de peces o otros animales. Una otra adquisición del lado de las varias expediciones que habían pasado su territorio eran pendientes de abalorios multicolores de los cuales estaban provistas abundantemente especialmente muchas mujeres y criaturas. Vestido a forma europea no aparecía sino en casos excepcionales. Así el primer hombre que en la aldea de Maigeri salió de su casa para saludarme estaba vestido de un calzón lo que él había recibido en la ocasión de una visita de la aldea del Río Paranatinga y que, ciertamente, nunca estaba lavado en lo entretanto. Generalmente el "aluri" (triángulo pequeño de corteza) era el único vestido nacional de las mujeres y moças y el hilo fino de cinta y pintura aplicado al cuerpo el vestido de los hombres.

Cuando Karl von den Steinen visitó a los indios del Río Kuliseháu, la primera aldea de los Bakairí, llamada Maigeri, constaba solamente de dos grandes casas de parentelas y de una pequeña casa de fiestas con base ovál y, la segunda y la tercera aldea constaban cada una de tres grandes casas de parentelas y de una casa de fiestas. Así pues el número de las casas de las aldeas de los Bakairí en la fecha de mi estada entre estos indios se había aumentado y por eso no tengo por justa la indicación de Hermann Meyer de que esta tribu ya en esa época estuviese "muy cadente". (30) Ciertamente existían entonces sobre el río Kuliseháu solamente dos aldeas de los Bakairí, la primera, Maigeri, ya mencionada por Karl von den Steinen y la segunda, Maimaieti, también llamada Muriká, pero, desde hacía poco

(30) Hermann Meyer, Indien, p. 126.

tempo, había también una aldea, llamada Bodoku, en la región que se extiende entre el Rio Kuliseihu y el Rio Batovy. Del hecho de que la mujer del Bakairi Mayukú el que era jefe de una de las casas de Maimaieti, vivia en aquella aldea, resulta que tenian lugar intimas relaciones entre los habitantes de esas dos aldeas.

Por desgracia no pude recibir en mi viaje al Rio Kuliseihu datos exactos sobre la población de la primera aldea de Maigeri y de la aldea de Bodoku, situada entre el Rio Kuliseihu y el Rio Batovy, así que no se puede definir exactamente la moción de la población de los Bakairi del Rio Kuliseihu en el intervalo comprendiendo el tiempo corrido desde la expedición de Karl von den Steinen hasta mi estada entre estos indios en el año de 1901. Pero yo puedo acordarme todavia bién de que la población de la aldea de Maigeri ascendia a más de los 21 individuos los que ella tenia en la época de la expedición de Karl von de Steinen. También del hecho de que la aldea constaba en la fecha de mi viaje de 4 casas de parentelas en vez de las dos casas las que Karl von den Steinen encontró se puede concluir que la población se hubiese aumentado considerablemente durante el intervalo. A los habitantes de la segunda aldea del Rio Kuliseihu Karl von den Steinen calculó en unos 40 individuos lo que corresponde más o menos a la población de la aldea de Maimaieti en tiempos posteriores la que yo he calculado a 45 individuos. La población de la tercera aldea de Bakairi la que había existido en tiempos anteriores al Kuliseihu ascendia, según Karl von den Steinen, a unos cien individuos, que número parece muy alto comparándola con el número tres de las casas de esa aldea y con las poblaciones de las demás aldeas. Sumando los números, indicados calculadamente por Karl von den Steinen respecto a las poblaciones de las aldeas de Bakairi que existian en la fecha de su expedición sobre el Rio Kuliseihu, resulta la suma de unos 160 Bakairi que vivian sobre el Rio Kuliseihu. Cuando yo estuve en Maimaieti estaban presentes en esta aldea 45 individuos pero decian que entonces unos cuantos habitantes estuviesen temporaneamente ausentes así que tenemos que meter en cuenta una población de Maimaieti más alta de 45 individuos. Ya mencioné en lo que precede que la población de la aldea de Maigeri, en la fecha de mi viaje, era mucho más grande de que Karl von den Steinen la ha calculado en los tiempos anteriores. Agregase todavia la población de la aldea, recién fundada entre los Rios Kuliseihu y Batovy cuyo número no conocemos, porque hemos de tenerla, ciertamente, por una fundación de los Bakairi del Rio Kuliseihu y, una parte de los Xinguanos trasladados, temporaneamente o a la larga al Rio Paranatinga.

Es cierto que las expediciones, ejecutadas hacia las regiones de las fuentes del Rio Xingú, habian efectuado sus epilogos en lo que respecta a la historia posterior de los Bakairi de los Rios Kuliseihu y Batovy. Así, el cacique Tumayaua de la primera aldea del Kuliseihu el que, en primer lugar, había auxiliado a Karl von den Steinen en sus empresas ejecutadas en esas regiones, había sido asesinado por sus propios paisanos, poco antes de la fecha de mi expedición. Ya mencioné que los habitantes de esta misma aldea asecharon al José Corvado porque él se había metido

demasiado con las mujeres. Una otra consecuencia de estas expediciones era el hecho de que las relaciones de los Bakairi del Río Kulisehu o las demás tribus que vivían este no más abajo, casi sobre todo a los Nahukuá y a los Mehinakú, ya entonces habían seguido a ser tirantes porque estos indios envidiaban a los Bakairi por haber recibido la parte de león de las preciosidades traídas por las expediciones. Pero, en resumen, los Bakairi del Río Kuliseho, después de su primero contacto con los blancos, habían seguido viviendo, sin estar incomodados por otros como antes. Su organización social, sus percepciones jurídicas, la forma de su economía, sus costumbres y sus artes estaban en lo hecho de mi estado entre ellos todavía casi las mismas como en tiempos anteriores.

Las primeras noticias sobre los Bakairi, después de mi visita, recibimos en el año de 1915 por Antonio Pyrineus de Souza que en ocasión de su expedición dedicada a la medición del Río S. Manuel y del Río Paranatinga (llamado oficialmente Río Telles Pires) se encontró con los Bakairi del Río Novo y del Río Paranatinga y con aquellos que se habían establecido a la "Cabeceira do Chapadão" (31)

En la aldea situada sobre el Río Novo vivía en este hecho todavía el viejo cacique Reinaldo que llevaba entonces una barba larga y blanca. Tenía buenas plantaciones, activaba alguna criación de ganado vacuno y de caballos y tenía un seringal del que él mandaba explorar caucho. (32) Un grupo pequeño de los Bakairi de la región del Arinos tenía en este hecho su domicilio a la Cabeceira do Pilão, afluente del Río Arinos. Eran el Bakairi André con cuatro paisanos los que tenían plantaciones y trabajaban como seringueros. (33)

Mientras tanto habían tenido lugar modificaciones entre los Bakairi del Río Paranatinga. Antonio estaba todavía cacique de la aldea situada todavía al mismo lugar, poco no abajo de la embocadura del Río S. Manuel en el Río Paranatinga (Río Telles Pires), donde estaba fundado después de la muerte del cacique Felipe. Como la aldea constaba en este hecho de 7 casas se puede suponer que Antonio entonces disponía todavía de un número relativamente grande de Bakairi. Pero él no estaba más el soberano único sobre todos los Bakairi del Paranatinga. Los diferentes que habían tenido lugar ya desde hacía mucho tiempo entre Antonio y su hermano José Corrado se habían aumentado y, después de una seria contienda entre ambos, José Corrado había salido de la aldea del Antonio y fundado con su gente una propia aldea, situada 13 kilómetros más no abajo al lado derecho del Río Paranatinga (Río Telles Pires) y 4 kilómetros distante al río principal sobre el pequeño "Ribeirão Azul". Era el mismo lugar donde en lo hecho de mi visita del año de 1927 estaba el Puesto de [illegible]

Por Antonio Pyrineus de Souza conocemos que Dona Rosa Barros, la cuñada de José Corrado y desde hacía muchos años la mujer del cacique Antonio, había fallecido en Enero del año de 1913 en la aldea de su hijo

(31) Antonio Pyrineus de Souza, l.c. p. 70
(32) Idem
(33) Idem p. 70 y 71

De esta indicación resulta, por un lado, que la trasladación del José Corvado al Ribeirão Azul habría tenido lugar ya antes del año de 1913 y, por otro lado, que Pawa Bororo, en la contienda procedida entre su marido y su hijo, habría asistido a éste y abandonado al Antonio. Este se habría casado ya en el año de 1915 con una mujer todavía joven que, indica Antonio Pyrineus, fuese la hija del viejo cacique Reginaldo y de una mujer Kayabí. Posiblemente habría lugar, respecto a esta indicación una equivocación de Antonio Pyrineus porque sabemos por Karl von den Steinen que el cacique que se habría casado con la joven Luiza Kayabí era el anciano Caetano que estaba entonces cacique de la aldea situada sobre el Rio Paranatinga mientras que nunca yo he oido hablar de que la mujer del cacique Reginaldo, lo que yo he conocido en persona, fuese Kayabí. Si la indicación de que la segunda mujer del cacique Antonio era Kayabí, es justa yo puedo suponer que ella era la hija de la Luiza Kayabí, que vivia todavia en la fecha de mi visita, en el año de 1927, en el Puesto de Simões Lopes y así pues la hija legítima, aunque verosimilmente no la hija natural, del viejo cacique Caetano.

Un aumento considerable de la población del Rio Paranatinga le habría obtenido por el hecho de que el cacique Kurutú de los Bakairi del Alto Rio Xingú se habría trasladado con 180 "Xinguanos" al Rio Paranatinga. La nueva aldea del cacique Kurutú estaba situada a 8 kilómetros rio abajo de la aldea del cacique Antonio, al lado izquierdo del Rio Paranatinga y unos 200 metros distante al rio. Pero de estos 180 Xinguanos, ya en el año de 1915, vivian con su cacique en la aldea nueva no más de 9 hombres con algunas mujeres y criaturas. Los demás habían muerto o se habían trasladado a las otras aldeas de Bakairi situadas sobre el Rio Paranatinga.

Según la descripción de Antonio Pyrineus de Souza, los Bakairi del Rio Novo y del Rio Paranatinga han pasado todavia en el año de 1915 una vida provista de subsistencia suficiente. El cacique Antonio cuya autoridad de los tiempos anteriores, ciertamente, había sido disminuida por la separación del José Corvado con su gente y por la posición independiente del cacique Kurutú, era todavia jefe de la aldea vieja situada sobre el Rio Paranatinga la que constaba entonces todavia de 7 casas y cuyos habitantes plantaban mandioca, maiz, caña de azucar, bananas y "aboborra" y criaban a muchos cerdos y gallinas. En tiempos anteriores ellos se habían dedicado también a criar ganado vacuno y a caballos, pero el extranjero luego llegara habían obligadolos a desistir de esta crianza. Ya entonces Antonio hacia valer urgentemente los derechos a la región limitada por la "Serra Azul", por el "Ribeirão Bonsenal" y por el Rio Paranatinga (Rio Telles Pires) y ocupada por muchos años por los Bakairi. (34)

La aldea de José Corvado constaba de tres casas bien edificadas. El tenia grandes plantaciones de mandioca y maiz y, alguna criación de cerdos y gallinas. (35) También los habitantes de la aldea del cacique Kurutú, la que constaba de tres casas grandes tenían buenas plantaciones y vivían en bienestar.

(34) S. Pyrineus de Souza, l.c. p. 60.
(35) Steinen, p. 462.

También, en esta fecha las costumbres y las ideas de los Bakairí del Río Paranatinga eran, por la mayór parte, indianas. Bailando, los hombres están desnudos fuera de un pequeño mandil de forma rectangular, puesto al lado anterior por debajo del cinto que consiste de abalorios ensartados en un hilo. Rostro y cuerpó estan pintados con urucú y genipapo en rojo y en negro. También en esa época casos de enfermedad son imputados a la influencia de cualquier hechicero y poco antes de la expedición de Antonio Pyrineus de Souza un Bakairí del Paranatinga había sido matado porque los indios atribuyeron las consecuencias de una epidemia de gripe a sus hechicerías.

En su libro: **Unter Indianern und Riesenschlangen** (36) Heinrich Hintermann publica los sucesos y los resultados de un viaje en la región de los afluentes del Alto Río Xingú. El tenía la ocasión de acompañar a una expedición militár la que, comandada por el Capitán Brasilero Vicente de Vasconcellos, se había efectuado en el año de 1924 en el servicio de la "Commissão de Linhas Telegr. Estr. de Matto Grosso ao Amazonas", para hacer mediciones del Río Ronuro y efectuar relaciones entre la administración del nuevo Puesto de Simões Lopes, establecido por el "Serviço de Proteção aos Indios", y los indios del Río Kuliseháu y del Río Kuluene. Conocemos por Hintermann que, yo entonces, todos los Bakairí del Kuliseháu se habían trasladado al Puesto de Simões Lopes el que estaba fundado al mismo lugár donde, yo antes, José Corrado había establecido su aldea.

Durante mi viaje ejecutado en el año de 1927 yo tuve ocasión de conocer por otra vez, después de un intervalo de 26 años, en persona las condiciones de los Bakairí. (37) Ya en Cuyabá me había encontrado con algunos Bakairí los que habían llegado de Simões Lopes con una tropa de bueyes hacia la capital. Como en esta fecha los revolucionarios, jefiados por Prestes, pasearon Matto Grosso y hicieron insegura también la región de las cercanías de Cuyabá, estos Bakairí estaban impedidos a efectuar su viaje de regreso de la misma causa de que yo no pude emprender mi viaje projectado hacia Simões Lopes. Eran 4 hombres y un muchacho de 10 años y, cuando ellos, un día, me visitaron en mi casa, resultó que uno de estos indios, llamado Marcellino Caminago o, con su nombre indígena, Paluguda, provino de la segunda aldea de los Bakairí del Río Kuliseháu. En la fecha de mi estada en esta aldea, yo hacía 26 años, él era un muchacho pequeño, pero él acordábase todavía bién de mí. Era interesante observar de que manera volvíale poco a poco este recuerdo cuando toqué con mi violín la misma melodía que yo había tocado muchas veces en la aldea de Maimaiéti entre los Bakairí del Kuliseháu. El preguntó a un de los demás Bakairí sobre mi nombre y, cuando yo dijéle que me llamaase "Dotor Mariano", luego él supo que su recuerdo no le hubiese engañado y saludóme como a un conocido antiguo. Naturalmente, desde este momento él frequentó con su pequeño hijo, Lorenzo, llamado con su nombre indígena Kauuro, y con los demás Bakairí mi casa y, como algunos

---

NOTA 36: [illegible]

NOTA 37: [illegible]

de estos Bakairi sabían bién la lengua portuguesa yo tenía una buena ocasión de efectuar apuntaciones lingüísticas y de obtener ya en esta fecha datos exactos sobre las transformaciones que habían tenido lugár en lo que respecta a las condiciones de los Bakairi en el intervalo corrido desde mi viaje anterior. De singularidades me contaron que el viejo cacique Reginaldo había vivido todavía por mucho tiempo y había fallecido hacía poco tiempo. El cacique Karía que, en tiempos pasados me había recibido en la aldea Maimaieti tan hospitalariamente estaba vivo todavía pero muy viejo. El vivía bastante retirado porque su mujer y también sus dos hijas las que yo había conocido de pequeñas muchachas, habían fallecido. También el cacique Antonio estaba vivo todavía pero también viejo ya y había quedado con su familia y con poca gente al lugar de la aldea antigua de los Bakairi del Paranatinga. Siempre Antonio seguía aferrado a la idea de que el terreno limitado por la "Serra Azul", el "Ribeirão Bananal" y el Río Paranatinga perteneciese a él y a sus Bakairi y no quería dejar su aldea para que no perdiere el derecho a esta región. En lo que respecta a las transformaciones promovidas por la fundación del Puesto de Simões Lopes él se portaba muy reservado y no reconocía la disposición de la administración del Puesto según la que, en su lugár, estaba calificado de cacique de los "Xinguanos" y empleado a administrar los asuntos de esta parte de los Bakairi del Puesto de Simões Lopes el Bakairi Pires. Cuando, más tarde, me encontré con cacique Antonio, él me dijo por más de las veces que él fuese todavía "Capitão" y el jefe legítimo de sus paisanos. De otras singularidades recibí por los Bakairi en Cuyabá la noticia de que también José Corrado y su cuñado Chico, que me había acompañado con éste en mi expedición al Río Kuliseihu, habían fallecido en lo entretanto.

En mi viaje que, por fin, emprendí, saliendo de Cuyabá el 27 de Enero de 1927, yo pude hacer una visita al cacique Antonio en su aldea solamente de pasajero, pero él mismo me ha visitado en Simões Lopes por varias veces. (Compare la figura 1). Yo era recibido muy bién en su casa como amigo antiguo y hospedado con un vaso de guaraná. Mientras que Antonio no tenía descendencia de Rosa Bororo, él tenía después de la muerte de ésta tres hijos de su segunda mujér. La fotografía representada en la figura 2 muestra a Antonio delante de su casa con su familia y, al lado derecho, a su caballo. Las condiciones de su casa provocaron, en contraste con aquellas de tiempos pasados cuando yo visitéle estando a la cima de su potencia, una impresión muy pobre. En una pequeña casa, situada cerca de la casa de Antonio, yo me encontré también con uno de los Bakairi los que me habían acompañado en el año de 1901 en mi viaje hacia el Río Kuliseihu. También éste ya era muy viejo y estaba enfermo estando su cuerpo cubierto de tumores.

Cuando llegé en el puesto de Simões Lopes tenía de acordarme allí con circunstancias muy desfavorables. Mi tropa había sido la primera que había llegado hacia Simões Lopes después de la interrupción largo de todo tráfico entre este puesto y la capital de Cuyabá, causada por los revolucionarios jefiados por Prestes. Por eso había en aquella sazón escaséz de

viveres y fuera de eso había entre los indios una epidemia fuerte de malaria de la que estaba atacado también el jefe del Puesto, el señor Benedito, y su familia. El Puesto entonces estaba todavía al mismo lugar de su primera fundación donde, antes, José Coroado había tenido su aldea, así pues 13 kilómetros rio abajo de la aldea antigua de los Bakairí del Paranatinga y 4 kilómetros tierra adentro al lado derecho del rio cerca del pequeño "Riberão Azul". El constaba de algunas casas de administración (compare la figura 3) y unas 20 ranchos destinados a los indios Bakairí (compare las figuras 4, 6 y 7). Ciertamente vivían en esta sazón todos los Bakairí en las cercanías del Rio Paranatinga (Rio Telles Pires) y tenían relaciones con el Puesto de Simões Lopes pero solamente una parte de ellos tenía su domicilio en el Puesto y, como las plantaciones de las familias particulares de indios estaban bastante lejos del establecimiento también los indios domiciliados en el Puesto mismo quedabanse, temporaneamente en sus pequeñas casas edificadas cerca de sus plantaciones.

En el medio del Puesto estaba la casa del Bakairí Pires a quien la administración había empleado del cacicazgo sobre los Bakairí trasladados de la región del Alto Rio Xingú y llamados Xinguanos. (Compare las figuras 4 y 5).

En una de las casas del Puesto yo me encontré con el Bakairí Luchu, procedente de la primera aldea del Rio Kulisehu, el que había acompañado con el cacique Tumayaua a Karl von den Steinen en su expedición y está representado por fotografía en el libro: **Unter den Naturvölkern Zentral-Brasiliens.** Como muestra la fotografía representado en la figura 8, él había envejecido bastante en el intervalo y estaba vestido de manera europea y, llevando las barbas hirsutas semejase poco a su fotografía hecha por Karl von den Steinen antes de hacía 39 años. En una otra casa vivía todavía Luisa Kayabí con la que Karl von den Steinen se había encontrado cuando era la mujer joven del viejo cacique Caetano.

La mayór parte de los Bakairí los que había conocido 26 años antes en las aldeas de Maigeri y de Maimaieti habían sucumbido a una epidemia de gripe la que había hecho grandes estragos entre los habitantes de Matto Grosso algunos años antes. Como atribujóse el gran número de casos de defunción entre los Bakairí del Alto Rio Xingú a los hechizos de las malas tribus vecinas y, especialmente a los Mehinakú y a los Nahukuá que hayan sido celosos por causa de los beneficios económicos de los Bakairí, conseguidos por su conexión con la civilización, todos los Bakairí del Rio Batovy y del Rio Kulisehu habían trasladado al Rio Paranatinga. Ciertamente celos mesquinos y otras discordias habían efectuado que estos Bakairí, llamados Xinguanos, no ligabanse bién con sus paisanos indígenas sobre el Paranatinga y, por eso, se habían establecido algun distante del Puesto, más rio abajo. El primero de estos domicilios de los Xinguanos yo lo encontré en el lugár de la embocadura del Riberão Azul en el Rio Paranatinga. Estaba situado al lado derecho de este rio y constaba de cuatro casas pequeñas. (Compare las figuras 21 y 22). Poco más rio abajo yo llegé a una plantación de los Bakairí cerca de la que estaba una casa de forma de un rancho habitada de alguna gente. (Compare la figura 20).

De allí salió una vereda hacia el domicilio principal de los Bakairí trasladados del Rio Kulisehu. Constaba de dos casas bastante grandes. (Compare la figura 17). Dijeron que, poco rio abajo, había algunos domicilios más y entre éstos también aquél del viejo amigo procedente de la aldea de Maimaieti, Karía. Yo me había encontrado ya con Karía, cuando visité al cacique Antonio y él me había reconocido. El no estaba más cacique y me dijeron que en la fecha de mi estada en Maimaieti él había estado solamente cacique transitorio en lugár de su hermano entonces ausente. El había envejecido mucho y no tenía más gente a su disposición de modo que vivía sin duda en grande pobreza. Algún tiempo después él me visitó en el Puesto de Simões Lopes y trajó para mi un lindo arco con flechas y un collar de estilo antiguo, hecho de cuentas de piedra y de concha.

Durante mi estada en Simões Lopes he visitado dos veces el domicilio de los Xinguanos situado sobre el Rio Paranatinga y, cada vez, yo era recibido muy amablemente y bién hospedado por los habitantes entre los cuales yo encontré todavía algunos conocidos de Maimaieti. Allí yo me encontré otra vez con Marcellino Caminoge y con su familia (compare las figuras 15-17) y, también, con el hijo del Bakairí Chico que me había acompañado en mi viaje anterior, desde el Rio Paranatinga hasta la aldea de Maimaieti y que había fallecido en lo entretanto. El hijo de este Chico, llamado André, había sido criado en la estancia de Jange Soares de modo que sabía bién efectuar los trabajos relacionados a un viaje con una tropa. Yo contratéle para la prosecución de mi viaje y tengo de mencionar en este lugár que él estaba siempre un buen y fiél compañero de mi viaje, ejecutado hacia el Puesto de Kayabi, Pedro Dantas y, de regreso hacia Cuyabá estando temporaneamente mi único acompañante pasando conmigo muchas dificultades. Yo me recuerdo todavía de que, un dia cuando nosotros pasamos mucho mal, él dijóme: "Mi padre, antes, quedaba siempre junto con Ud. en tu viaje y, así, yo ahora quedo también contigo".

También al lado derecho del Rio Paranatinga pero algún distante del rio y para allá del Rio Vermelho que desemboca por rio abajo del Puesto de Simões Lopes, estaba el domicilio de los Bakairí que habían trasladadose de sus dos aldeas situadas sobre el Rio Novo. Cacique sobre este grupo de Bakairí era en esta fecha un hombré de edad adelantada, llamado Roberto. (Compare la figura 12). El domicilio constaba de 11 casas de las cuales solamente tres estaban habitadas en esta fecha. Pero, fuera de estas casas, Roberto tenía también una casa en el Puesto Simões Lopes mismo, donde él se detenía, ocasionalmente con su gente. Saliendo de Simões Lopes para proseguir el viaje hacia el Puesto de Pedro Dantas yo tenía ocasión de visitar las casas de los Bakairí procedentes del Rio Novo pero, por desgracia yo me encontré solamente con pocos habitantes de esta aldea porque Roberto estaba ocupado en las plantaciones con la mayór parte de su gente.

En el Puesto de Simões Lopes mismo vivían varios Bakairí que ya habían estado por algun tiempo empleados al servicio de la administración del Puesto y sabían los trabajos relacionados a viajes con una tropa (Com-

pare las figuras 9-11). Uno de éstos estaba ocupado especialmente de carpintero. (Compare la figura 9). Tenía interés para mí el encuentro con uno de estos Bakairí, llamado Bernardino que con algunos otros Bakairí había acompañado al Coronel Fawcett en su último viaje, ejecutado hacia los afluentes del Rio Xingú y, por eso, pudo comunicarme algunos datos exactos respecto a los últimos sucedidos precedentes al desaparecer de este infeliz explorador. Según estas indicaciones, ya antes el proceder del Coronel había extrañado mucho también a los Bakairí. Dijeron que ya antes de su último viaje él había emprendido un viaje en la región del Rio Paranatinga con algunos Bakairí proseguiendo, a ciegas, una dirección cierta hasta que sus bueyes de carga cayeron extenuados de modo que había de abandonar en el campo todo su equipaje. Regresado en Simões Lopes él había contratado a Leonardo y a algunos otros Bakairí para conducirle con su hijo y un otro joven que, dijeron, ya fuese enfermo, hacia los afluentes del Rio Xingú. De allí él había mandado, entonces, a todos sus prácticos volver porque quiso proseguir el viaje acompañado solamente por su hijo y el otro paisano mencionado. Desde esta fecha nunca más había noticia de él y, cada uno que conoce las condiciones de estas regiones en lo que respecta a su clima pestífero, a sus selvas intransitables, a sus cataratas y a la falta completa de caza asequible en muchos de sus distritos, asentirá mi opinión de que estas condiciones excluyen el hecho de que Fawcett sea todavía vivo. Es verosímil que, ya poco tiempo después de la salida de los Bakairí, él y sus dos acompañantes quedaronse exhaustos y desamparados en cualquier lugár del campo o del monte de modo que no hemos de suponer, desde un principio, que su muerte sea efectuado por la violencia de cualquier indio enemigo. Como la infatigable busca de los "Martirios" en la región de los afluentes del Rio Xingú, ya antes de 25 años, había al fin quebrado la salud del Oficiál Paulo Castro, así también el Coronel Fawcett ha sucumbido en las mismas regiones a su corrida fantástica atras la "misteriosa ciudad".

Aunque los Bakairí en el año de 1927, casi todos, tenían su vestido de forma europea y sus casas de estilo de ranchos brasileros y aunque habían aceptado también muchos otros bienes de la cultura europea, se habían conservado entre ellos varios bienes de su cultura indígena sobre los que yo trataré en el aparte que sigue.

Ya en la fecha de mi estada entre los Bakairí en Simões Lopes hablábase muchas veces de una traslación inminente del Puesto. Los indios no estaban contentos con su lugar actual porque durante la sequía el agua no era asequible sino de larga distancia y, porque no había en las cercanías inmediatas del Puesto terreno propio a hacer plantaciones. En lo que respectaba la elección del lugár para el Puesto nuevo las opiniones de los indios variaban mucho las unas a las otras y era interesante el hecho de que especialmente los Xinguanos querián que el respectivo lugar estuviera situado más cerca a la capital de Cuyabá mientras que los Paranatinganos", al contrario, gustaban un lugar que estuviera más allá del Rio Paranatinga.

Algunos detalles sobre las condiciones posteriores de los Bakairi domiciliados en el Puesto nuevo de Simões Lopes nosotros sabemolos de Vincent M. Petrullo que en el año de 1931 emprendió un viaje, efectuado en parte con tropa respectivamente por agua y en parte en avión hacia la región de los afluentes del Alto Rio Xingú, pasando en esta ocasión también este Puesto de indios. (38) Según Petrullo el Puesto nuevo está situado sobre el Rio Paranatinga encima de una altura en alguna distancia al margen del rio. El Puesto mismo constaba de algunos edificios excelentes de administración y, algun distante a éstos estaba situada la aldea de los Bakairi de modo que era reservada a los indios una cierta independencia. El puesto contenia una escuela en que se procuraba a enseñar a la juventud Bakairi ler y escribir en la lengua portuguesa y, los elementos de la aritmética. La administración sostenia una manada de ganado vacuno y, cada uno de los Bakairi deseaba poseer algunos bueyes y vacas.

No queriendo perjudicar las exhibiciones preciosas de Petrullo tengo que anotar en lo que sigue algunos puntos en los que no puedo asentir bién la opinión de Petrullo porque ellos contradicen a mis experiencias hechas entre estos indios. Creo que una impresión falsa de las condiciones anteriores de la vida de los Bakairi en la región de los afluentes del Alto Rio Xingú la provocan las exposiciones de Petrullo en las que se dice que la administración del Puesto no hubiese experimentado a transformar a los Bakairi los que en tiempos anteriores hubiesen pasado una vida medionómada en un pueblo sedentario de agricultores. Los Bakairi de los afluentes del Alto Rio Xingú eran, como todas las demás tribus de indios del Rio Kulisehu, excepto tal vez los Trumaí, un pueblo típico de agriculteres. Los trabajos relacionados a la agricultura constituian la parte principál de su actividad y, ellos tenian esteneas plantaciones en las cercanías de sus casas. Ellos eran absolutamente sedenteros en sus aldeas trasladando éstas hacia más cerca de sus plantaciones cuando éstas, explotandose sucesivamente la tierra del monte más cercano, quedan poco a poco demasiado apartadas de sus casas. Cria ellos no la tenian de modo que ha tenido lugár en el Puesto un cambio de su vida, transformandose un pueblo, anteriormente, de agricultores en un pueblo activando la cria de ganado vacuno y eso, sin duda, para alcanzar una renta mayor.

También no puedo creer que la abundancia especial de peces del Rio Paranatinga, elogiada en tiempos anteriores por los Bakairi hayase perdido tan completamente que pudiese ser justa la indicación de Petrullo: "There are practicaly no fish in the Paranatinga, at least up to where the post in located". ("Practicamente no hay peces en el Paranatinga, por lo menos en el lugar donde está el Puesto"). En la época de la expedición de Karl von den Steinen el pez "Matrinchán," era tenido por el bién más precioso del país de los Bakairi del Paranatinga y, en su honor, ellos celebraron la más hermosa de sus fiestas. (39) Cuando Karl von den Steinen propusó al cacique Felipe a trasladar a su aldea que entonces parecía despoblarse completamente, a más cerca de Cuyabá, éste no contestó sino diciendo

NOTA 38. Vincent M. Petrullo. "Primitive peoples of Matto Grosso, Brazil". THE MUSEUM JOURNAL. Vol. XXIII Number 2. Philadelphia, p. 127-130.
NOTA 39. Karl v. d. Steinen. UNTER DEN NATURVÖLKERN. l.c. p. 24 y 25.

"Matrinchão". También yo estuve hospedado, más tarde, en la aldea, situada entonces más río arriba, casi todos los días con un apetecible Matrinchão y, también cuando visité en el año de 1927 a los Xinguanos en su domicilio situado sobre el Rio Paranatinga, ellos me obsequiaron pescado. Ciertamente puede ser que esta abundancia de peces del Rio Paranatinga restrinjase a ciertas estaciones del año.

También no tengo por justa la indicación de Petrullo de que los Bakairi del Puesto hubiesen reemplazado la hamaca primordial fabricada de fibras de buriti por tales hechas de hilos de algodón. Desde el principio la hamaca hecha de hilos de algodón era típico especialmente a los Bakairi de la región de los afluentes del Alto Rio Xingú al contraste con las hamacas trenzadas de fibras de buriti usadas por las demás tribus de esta región. Pero ya en la época de las expediciones de Karl von den Steinen (40) los Bakairi del Rio Paranatinga tenían hamacas hechas de fibras de buriti las que, ellos dijeron, el viejo cacique Caetano había implantado entre ellos. A la opinión de Petrullo de que la costumbre de afilar los dientes incisivos superiores sea primordial de los Bakairi la que ellos hubiesen conservado todavía, tengo que oponer el hecho de que los [illegible] de la región de los afluentes del Alto Rio Xingú nunca han tenido esta costumbre pero que pude observarla de varios de mis acompañantes Matogrossenses los que han recibidola, verosimilmente, por influencia africana. Si los Bakairi actuales en el Puesto de Simões Lopes afilan sus dientes se trata, sin duda, de una innovación efectuada por influencias ajenas.

Sabemos por Petrullo que por desgracias la grande mortalidad de los Bakairi del Paranatinga ha progresado a pesar de los cuidados de la Inspectoria de Protegão aos Indios (41) Parece que fiebres diminuyan rapidamente la población de los Bakairi. Según Petrullo, probablemente, también la sífilis recibida por el contacto con los blancos, ha causado la grande mortalidad entre estos indios.

Al fin tengo que mencionar todavía la ultima noticia la que recibí cuando ya había salido de Matto Grosso. Es la noticia del fallecimiento de aquel hombre que se había retirado, al fin de su vida, de todas las innovaciones, porque quisó sostener su independencia pero que, no obstante, quedará el Bakairi más conocido en la historia de los Bakairi, del fallecimiento del cacique Antonio.

II. TRANSFORMACION Y MANTENIMIENTO DE BIENES DE CULTURA ENTRE LOS BAKAIRI DEL PUESTO DE SIMÕES LOPES

Tratando en el aparte que precede la historia de los Bakairi ya mencioné que los Bakairi sedentarios sobre el Rio Paranatinga y sobre el Rio Novo antes de que entraron en relaciones a sus paisanos de los afluentes del Alto Rio Xingú, habían mantenido todavía algunos de sus

NOTA 40) Steinen, p. 296
NOTA 41) Vianna, Petrullo 2.a p. 128 e 129

bienes de cultura primordiales aunque ellos habían llegado casi completamente a ser campesinos brasileros. Por la conexión con los "Xinguanos" y a consecuencia de la traslodación continua de éstos al Río Paranatinga la influencia indiana a los Bakairi del Este se había aumentado otra vez y, cuando yo visité en el año de 1927 el Puesto de Simões Lopes donde en el puesto mismo o en sus cercanías, en lo entretanto todos los Bakairi se habían instalado, se podían hallar allí todavía muchos utensilios y costumbres primordiales. En las casas de los Bakairi había muchos objetos hechos de manera indígena de modo que yo pude adquirir una colección relativamente amplia para el Museo de Etnología en Berlín. Entre los objetos de esta colección había, como ya mencioné en lo que precede, varios provenientes de la región de los afluentes del Alto Río Xingú mismo los que los Xinguanos habían llevado consigo cuando se habían trasladado al Río Paranatinga o los que estos indios habían recebido, más tarde, por indios de otras tribus en ocasión de visitas de éstos en Simões Lopes. De los objetos provenientes de la región de los afluentes del Alto Río Xingú son notables sobre todo las vasijas de barro cocido que eran importadas en grande cantidad, porque, como dijeron los Bakairi, no existía un barro propio en Simões Lopes a fabricarlas. Las grandes ollas de barro cocido las que había en gran cantidad en las casas de los Bakairi y las que servían a cocer la bebida "pysarego", provenían de los Mehinakú. Un buen ejemplo de las pequeñas vasijas provenientes de la región de los afluentes del Alto Río Xingú, lo representa la figura 25. Esta vasija (V. B. 9870) (42) uno de cuyos añadidos está caracterizado, por la formación de una boca, de cabeza de un animal, corresponde respecto a su forma a un ejemplar de tales vasijas que he traído en el año de 1901 de los Bakairi del Río Kuliseihu (43) y a otros semejantes ejemplares coleccionados por Karl von den Steinen con la indicación de representación de un murciélago. Al color fundamental, escuro, del lado exterior de la vasija está aplicada una pintura de marrón la que consiste, a la paréd, de listas paralelas en dirección vértical y, al fondo de la vasija, de arcos de círculo saliendo de la circunferencia de un círculo cuyo centro es el centro del fondo de la vasija. La altura de la vasija asciende a 10,5 cm. y el diámetro de su borde superior a 28,5 cm. Dos otras vasijas de barro cocido, más pequeñas, están representadas en las figuras 26 y 27, la una de las cuales (V. B. 9877) tiene una altura de 11,5 cm. y un diámetro del borde superior de 26 cm. y, la otra (V. B. 9874) una altura de 12,5 cm. y un diámetro del borde superior de 20 cm. De los demás objetos, procedentes de la región del Alto Río Xingú, la mayor parte eran de adorno. El collar representado en la figura 24 (V. B. 9957) y hecho de pequeños discos de concha (diámetro: 0,8 cm.) y una grande cuenta de piedra, me regalólo, en Simões Lopes, mi viejo amigo el Bakairi Karia como preciosidad especial de tiempos anteriores. De otros objetos de adorno, de mi colección, están representados por fotografías los siguientes:

Fig. 24 a. Un collar de chapitas de concha (V.B. 9956. Largór de las chapitas 2,5 cm.).

NOTA 42. Es el número del catálogo del Museo Etnográfico en Berlín.
NOTA 43. Max Schmidt, INDIANERSTUDIEN IN ZENTRAL-BRASILIEN. Ls. p. 463 Fig. 295.

Fig. 23 c. Un collar de dientes de ratón y con un pendiente colgante (ave) de obsidiana de Iruita (V.B. 9954).

Fig. 23 b. Pendiente de un collar, de piedra, colgante.

Fig. 23 a. Diadema de plumas. (V.B. 9968). Largor 36 cm. Anchura 8 cm.

De los bienes de cultura de los Bakairi los que hemos de tener también por producciones de industria indígena, pero los que, en contraste con aquellos descritos en lo que precede, están fabricados, verosímilmente, por los Bakairi del Puesto de Simões Lopes mismos, son notables, en primer lugar, las diversas especies de trenzados, porque son propios a complementar en varios puntos mis publicaciones anteriores sobre los trenzados de los Bakairi. (44) Por eso trataré los trenzados, los que coleccioné de los Bakairi en Simões Lopes, en un aparte especial que sigue. Fuera de los trenzados me importaba, sobre todo, la adquisición de un mortero con el mano correspondiente y de un asador de forma triangular, porque las respectivas colecciones del Museo Etnográfico en Berlín no contenían ningún ejemplar de estos objetos de los Bakairi existentes casi en todo domicilio de estos indios. El mortero de madera lo que he traído de Simões Lopes (V. B. 9982, llamado por los Bakairi del Kulisehu "óro") está representado en la figura 29. Su altura asciende a 38 cm. y el diámetro del borde a 25 cm. De la forma irregular del fondo se puede suponer que se hacía entrar la parte inferior del mortero en el suelo. El mano correspondiente (V. B. 9984), tiene un largor de 95 cm. y está representado en la figura 28. El asador, representado en la figura 30 y llamado por los Bakairi del Kulisehu "sirika" tiene la forma triangular común de los asadores de los Bakairi. Los palos de que este asador consta, están unidos con corteza de árbol uno a otro. Su altura asciende a 105 cm.

Los palos de baile, representados en las figuras 33 a-d y 34 a-d (V. B. 9942, 9943, 9945-9948, 9951 y 10071) yo hallélos en la casa del cacique Pirei donde ellos estaban empleados en fiestas de baile, puestos en acción en ciertos tiempos por los Xinguanos. Los ornamentos pirograbados respectivamente producidos con tinte negro son completamente primordiales. Fuera de circunferencias y espirales hay entre ellos también los demás elementos de ornamentación de los Bakairi del Río Kulisehu. El largór de estos palos asciende a 79 cm. — 100 cm. y su diámetro a 1.7 cm. — 4.5 cm.

De figuras hechas de hojas de espigas del maiz, como las tenían, en tiempos anteriores los Bakairi de los afluentes del alto Río Xingú, encontré dos ejemplares en el domicilio de los Xinguanos sobre el Río Paranatinga, los que representan a aves. (V. B. 9964 y 9965. Largor 15 cm.). Una pelota hecha de hojas de espiga de maiz (V. B. 9966. Largór 21 cm.), como la usaban los Bakairi del Kulisehu por general para su juego con pelota y la que ellos llamaban "tóru", está representada en la figura 31 b.

Pequeñas figuras de forma de la figura humana representada en la figura 23 d. (V. B. 9961. Largór 10 cm.) eran puestos, en Simões Lopes, al

NOTA 44 Max Schmidt: INDIANERSTUDIEN IN ZENTRAL-BRASILIEN. 1.c. p. 330-371. Compare: Idem: "Südamerikanische Geflechtmuster auf der Tafel des Pachacamac." ZEITSCH. F. ETHN. 1906. Heft 3 y 4. p. 498-512. Idem: "Die technischen Voraussetzungen zu der Ornamentik der Eingeborenen Südamerikas." JAHR. JAHRBUCH FÜR PRÄHISTORISCHE UND ETHNOGRAPHISCHE KUNST. 1926. p. 242-274.

pescuezo de las criaturas recien nacidas para preservarlas de enfermedades. Yo había adquerido un ejemplar bueno y viejo de tales figuras que estaba en compañía de una alta animal ligado al collar de una chica criatura de una mujér perteneciente a los Bakairi trasladados del Rio Novo. Un dia más tarde, esta vino con su criatura a pedirme a restituirle el collar con el pendiente, porque la criatura hubiese enfermado después de la pérdida del collar. Ella trocó la figura vieja por la nueva, representada en la figura 23 d.

Al fin tengo que mencionar todavia la tabina tallada representada en la figura 31 a (V. B. 9909. Largór 23,5 cm.). Como tales tabilitas, destinadas, verosimilmente, para acordar hilitos, no se encuentran de los Bakairi de los afluentes del Alto Rio Xingú, hemos de suponér que se trata en este caso del producto de una influencia ajena de tempos posteriores.

III. LOS TRENZADOS DE LOS BAKAIRI EN SIMÕES LOPES

La mayór parte de los trenzados los que adquirí de los Bakairi en Simões Lopes pertenecen a aquella especie de trenzados la que he llamado en mis respectivas publicaciones anteriores "Stufengeflecht" (trenzado de grada).

Los dos abanicos para soplar el fuego, representados en la figura 35 a,y b (a (arriba) V. B. 9918. Largór del borde superior 45 cm. Anchura 19 cm. b (abajo) V. B. 9919. Largór del borde superior 43 cm. Anchura 17,5 cm.) corresponden, en lo que respecta a su forma exterior a aquellos los que conocemos de los Bakairi del Kulisehu en tempos anteriores, pero, respecto a la técnica, ellos muestran ya ciertas aparencias de degeneración. En el capítulo "Geflechte und Geflechtornamentik im Xingú-Quellgebiet" de mi libro citado **Indianerstudien in Zentral-Brasilien**, he tratado detenidamente la técnica aplicada en la fabricación de tales abanicos para soplar el fuego, porque estos trenzados eran especialmente propios a demostrar la dependencia de la ornamentación de los trenzados de la técnica de trenzar, aplicada en su fabricación. Se pueden fijar exactamente las unidades particulares del trenzado y la sucesión de que éstas están formadas sucesivamente y, los ejemplares, representados por fotografias en el lugar mencionado, hacen reconocer claramente de que modo las yagas de la ornamentación de estas unidades particulares del trenzado y, a la vez, la ornamentación entera del respectivo abanico está ligada intimamente a las condiciones técnicas del trenzado. Así, de todos los abanicos de esta especie procedentes de los indios del Kulisehu, las dos unidades triangulares del trenzado, las que principian con su base a los dos lados del borde inferior del trenzado están gayadas en dirección horizontal, es decir, en la dirección paralela al borde inferior, mientras que la parte mediana del abanico que integra el principio del trenzado, de forma de un cuadrado colocado al canto, está gayada, por lo común, en dirección vértical. Como muestra el abanico representado por fotografia en la figura 191 de mi libro citado, hay casos en que esta parte mediana está gayada en dirección horizontal sin que procedan de eso com-

plicaciones respecto a la técnica y, como también en esos casos las dos unidades triangulares del trenzado las que principian con su base a los dos lados del borde inferior del abanico muestran por causas técnicas una gayadu en dirección horizontal, todas estas unidades del trenzado de tal abanico tienen la misma gayadura de la ornamentación. Pero, incompatible con las condiciones técnicas de las formas primordiales de estos trenzados es la gayadura en dirección vértical que pasa el trenzado entero del abanico representado en la figura 154.a y, procedente de Simões Lopes. La estructura del trenzado de este abanico muestra que también él está trenzado de manera de que el trabajo principia en la parte mediana del abanico, de forma de un cuadrado colocado al canto, y sigue formando los dos triángulos inferiores del trenzado por doblar y trenzar los extremos libres de las fibras que han formado la parte mediana. Entre los numerosos ejemplares de tales abanicos los que el Museo Etnográfico de Berlín posee no hay ninguno cuyas partes triangulares al base inferior del abanico muestren una gayadura dirigiéndose en dirección vértical y, la imperfección del borde inferior del respectivo abanico procedente de Simões Lopes, en comparación con los bordes firmes y lisos de los abanicos procedentes de los Bakairi del Kuluehu, muestra claramente que se trata, en el caso del abanico procedente de Simões Lopes de una degeneración de la técnica de trenzar, de los Bakairi, la que, en tiempos pasados, era más perfecta y dependiente de ciertas condiciones. También el abanico para soplar el fuego, representado en la figura 154.b, contiene, a pesar de su buena impresión exterior, tantas imperfecciones de la técnica correcta y tantas irregularidades de la estructura del trenzado que se puede reconocer luego su procedencia posterior.

Grande semejanza y, se puede decir paridad, hay entre las cestas chatas cráquindas en Simões Lopes y aquellas las que los Bakairi de la región de los afluentes del Alto Rio Xingú fabricaban en tiempos anteriores. La cesta chata representada en la figura 36 (V. B. 9909. Diámetro 51 cm.) corresponde sorprendentemente a una respectiva cesta, coleccionada por Herrmann Meyer de los Nahukuá y descrita por mí en otro lugar. (45) El trenzado de ambas cestas es formado de fibras de hojas de Buriti cuyo pecíolo sobresale a un lado de la cesta y también su borde está afirmado por un aro de madera. Estas dos cestas se diferencian solamente en lo que respecta a su ornamentación, consistiendo ésta de la cesta procedente de los Bakairi en Simões Lopes de una simple gayadura que pasa el trenzado entero en la misma dirección mientras que el trenzado del ejemplar, adquirido por Herrmann Meyer de los Nahukuá, se compone de varias unidades, diferenciadas entre sí por la dirección contraria de su gayadura de modo que aparece a la superficie de la cesta el ornamento rombal, común entre estos indios. Aunque hasta aquí un ejemplar de cesta correspondiente a ésta no estaba conocido de los Bakairi no hemos de tener la cesta chata, representada en la figura 36 por una producción de los Nahukuá, porque los bienes de cultura de estas dos tribus, parientes también respecto al lenguaje, muestran por lo general una grande semejanza.

NOTA 45. Max Schmidt, FORSCHUNGEN IN ZENTRAL-BRASILIEN. l.c. p. 349-351 y fig. 174.

La cesta chata y redonda, representada en la figura 37 y llamada por los Bakairí del Kulisehu "apo" (V. B. 9908. Diámetro 36 cm. Altura 10 cm.) hemos de tener en lo que respecta a su técnica y a su ornamentación por una producción irreprensible de la arte primordial de trenzar de los Bakairí. La técnica de esta cesta y su ornamentación rombiti extendiéndose simétricamente sobre la superficie entera y además marcada por la coloración diferente de las respectivas fibras del trenzado dirigidas en dirección vértical y horizontal, corresponden a un ejemplar adquirido por Herrmann Meyer de los Bakairí del Rio Kulisehu y representado por fotografía en su citada publicación. (48) Hay solamente diferencias sin importancia en lo que respecta la ornamentación de estas dos cestas chatas en cuanto que los pequeños rombos de la cesta chata proveniente de Simões Lopes son blancos mostrando un punto negro en el medio y están rodeados por dos cuadrados negros y un cuadrado blanco mientras que los rombos de la otra cesta son negros mostrando un punto blanco en el medio y están rodeados por un cuadrado blanco y un cuadrado negro solo. Técnicamente esta diferencia se explica del hecho de que cada una unidad del trenzado de la cesta proveniente de Simões Lopes, marcada por la dirección inuil de la garradura de la ornamentación, consta de 12 fibras dirigidas en dirección vértical y 12 fibras dirigidas en dirección horizontal, mientras que el numero de cada uno de estos dos grupos de fibras de la cesta chata proveniente del Rio Kulisehu, asciende a 9. Fuera de eso, ambas cestas se diferencian por la manera de que está efectuada la coloración negra del uno de los dos grupos de fibras (vérticales y horizontales) del trenzado. Ambas cestas están trenzadas de manera de que las respectivas fibras de caña de uno de los dos grupos de estas fibras están colocadas con su superficie exterior y lisa por arriba y con su superficie interior y áspera por abajo mientras que las fibras del otro grupo estando dirigidas en dirección vértical a la dirección de las fibras del primer grupo, están colocadas con su superficie áspera por arriba y con su superficie lisa por abajo. Pero la manera de que la coloración negra de la superficie áspera de las fibras está efectuada, es diferente de ambas cestas. De la cesta chata proveniente de Simões Lopes la superficie áspera de las fibras del trenzado está teñida de negro antes de trenzarlas mientras que la coloración de la cesta chata proveniente del Rio Kuliseihu está efectuada de modo de que la cesta entera, trenzada de la manera descrita pero sin que se haya teñido antes la superficie áspera de las respectivas fibras, está teñida con hollin y luego lavada. Por el lavar el hollin ha desaparecido de las partes de la superficie de la cesta las que están formadas por la superficie lisa de las fibras del trenzado mientras que las partes en que las fibras aparecen con su superficie áspera a la superficie de la cesta se han conservado de colór negro. La manera de formar un lindo borde, de los extremos libres de las fibras del trenzado saliendo del canto superior de éste, es la mismo de ambas cestas.

Por una producción de transición de un tiempo nuevo tenemos que tener la cesta proveniente de los Bakairí de Simões Lopes y representado en la figura 38. (V. B. 9907. Diámetro 26 cm. Altura 6.5 cm.) Respecto a su for-

(48) A. 44. Taf. 9, 350 Fig. 177.

ma exterior y su borde, formado de los extremos de las fibras del trenzado, ella corresponde exactamente a la cesta descrita en lo que precede. Su singularidad consiste en que, junto al ornamento romboidal de forma común entre los Bakairi, aparece también el ornamento "meandro". A los Bakairi de los afluentes del Alto Rio Xingú era característico el hecho de que en la ornamentación de sus trenzados y tampoco en su ornamentación, derivada de ésta, casi no aparecía el meandro, mientras que este ornamento es común, por ejemplo, en la ornamentación de los Kayabí, vecinos a los Bakairi, y aparece esporádicamente también en la ornamentación de otras tribus, vecinas a los Bakairi, en la región de los afluentes del Alto Rio Xingú. Pues hemos de tener el meandro, apareciendo en la superficie de esta cesta proveniente de los Bakairi de Simões Lopes, por un elemento ajeno de la ornamentación típica de los Bakairi y implantado a éstos por la influencia de otras tribus. Como había entre los Bakairi del Paranatinga mujeres Kayabí, se puede suponer que éstas hayan implantado el ornamento nuevo a los Bakairi. El esquema de la figura 47 muestra que también de esta cesta los meandros de la ornamentación del trenzado están formados de la manera común de que en ciertas partes del trenzado sus unidades cuadradas, particulares están colocadas de modo de no se encuentran cuatro de éstas a sus cantos en un punto solo mientras que en los lugares del trenzado en los que sucede eso, aparecen los ornamentos romboles o de forma de una cruz, comunes de los Bakairi. El hecho de que se trata en ese caso de una influencia ajena resulta también de las varias irregularidades de la estructura del tejido estando en contraste con los trenzados bien proporcionados de los Bakairi de tiempos anteriores. La hechura de la cesta provoca la impresión de que los Bakairi en ese caso hayan aceptado el nuevo ornamento sin que sabían las condiciones técnicas de este ornamento de tal grado que podían producir una obra más perfecta, como eso aparece muchas veces también de otras tribus en el curso de la transición de sus bienes de cultura. El esquema de la figura 47 muestra que, en el medio de la cesta, una fibra secundaria está añadida, arbitrariamente, a las demás fibras que forman el trenzado y, que el trenzado de mallas triplices se cambia varias veces en tal de mallas duplices. Grandes irregularidades aparecen especialmente en el centro de una de las figuras romboles.

La cesta representada en la figura 39 y llamada por los Bakairi "humureba" (V. B. 9885. Altura 14 cm. Anchura del fondo 20 cm. Anchura del borde superior 28 cm.) presenta un buen ejemplo de aquellos trenzados, procedentes de los Bakairi de Simões Lopes, cuya técnica aparece todavía puramente de forma primordial de los Bakairi. Yo he tratado detenidamente este tipo de cestas, común también entre otras tribus de indios, en otro lugar (47), exponiendo que en esos casos el principio del trenzado es formado por un plano cuadrado cuya parte mediana forma el fondo de la cesta, mientras que los cuatro cantos son doblados hacia arriba para servir de partes de las cuatro paredes de la cesta respectivamente. Para efectuar una gayadura uniforme de las cuatro paredes el plano cuadrado que forma el principio del trenzado debe constar por lo menos de cuatro unidades cuadradas marcadas

nota 47. Max Schmidt, "Die technischen Voraussetzungen in der Ornamentik der Korbflechterei Südamerikas", l.c. p. 157 y 158. Idem INDIANERSTUDIEN IN ZENTRAL-BRASILIEN, l.c. p. 288 Fig. 280.

por las dos variaciones de la dirección de la gayadura cuyas cuatro cuntas anteriores se encuentran en el medio del fondo de la cesta de modo que, correspondiendo a las dos posibilidades de combinación aparece el ornamento comun de forma romboi o el ornamento cuzin de forma de una cruz. Si el plano del fondo de la cesta muestra la ornamentación romboi, como lo hace aquel de la respectiva cesta proveniente de Simões Lopes (compare el esquema de la figura 39) es formada una cesta cuyas paredes muestran una gayadura uniforme corriendo en dirección horizontal, mientras que se forma una cesta cuyas paredes muestran una gayadura corriendo en dirección vértical, si el plano del fondo muestra el ornamento de forma de una cruz. (Compare la respectiva cesta representada por fotografia en mi libro citado (48)).

Ya en mi viaje ejecutado en el año de 1901 encontré entre los Bakairi del Kulisehu una especie de cesta que respecto a su forma exterior corresponde a la cesta descrita en lo que precede, pero que en lo que respecta a la estructura del trenzado de su fondo hace suponer un principio completamente diferente, del trenzado. (49) Un aro de adorno para la cabeza, traido por mi de los mismos Bakairi muestra en lugar de los ornamentos comunes de estos indios la figura especial que aparece en el medio del fondo de estas cestas (50). Compare el esquema representado en la figura 50. En mi último viaje efectuado en el año de 1927 adquirí de los Bakairi de Simões Lopes varios ejemplares de tales cestas. De los tres ejemplares de cestas de esta especie, representadas en las figuras 40 (V. B. 9890. Altura 17 cm. Anchura del fondo 30 cm. Anchura del borde superior 33 cm.) 41 (V. B. 9889. Altura 19 cm. Anchura del fondo 21 cm. Anchura del borde superior 28,5 cm.) y 42 (V. B. 9888. Altura 25 cm. Anchura del fondo 21 cm. Anchura del borde superior 33 cm.) cada una muestra una diferente estructura del trenzado en el centro del fondo de la cesta formando ésta de la cesta, representada en la figura 40, cuatro formaciones de tres gradas (compare el esquema de la figura 51), de la cesta, representada en la figura 41, cuatro formaciones de cuatro gradas (compare el esquema de la figura 52) y de la cesta, representada en la figura 42, cuatro formaciones de cinco gradas (compare el esquema de la figura 50).

De las hojas enteras de la palmera de Buriti los Bakairi de Simões Lopes fabricaban fuera de las cestas chatas descritas en lo que precede, también cestas comunes y eso de dos diferentes formas según que se emplee una hoja de palmera sola o dos hojas para efectuar el trenzado.

De las respectivas cestas, trenzadas de una hoja sola, no están conocidos ejemplares procedentes de los Bakairi de la región de los afluentes del Alto Rio Xingú pero sí, he adquirido en el año de 1901 tal ejemplar de los Bakairi del Rio Novo el que he descrito y representado por fotografia en el lugar citado. (51) Pero es muy verosimil que también los Bakairi de los afluentes del Alto Rio Xingú tuviesen en tiempos anteriores este tipo de cestas y esto fuese desatendido por los respectivos expedicionarios. Los Ba-

NOTA 48. Max Schmidt, ERGEBNISSE IN ZENTRAL-BRASILIEN. l.c. p. 384 Fig. 280.
NOTA 49. Ibidem, p. 360-362.
NOTA 50. Ibidem, p. 414 Fig. 272.
NOTA 51. Ibidem, p. 347 y 348. Fig. 174 y 175.

tran del Kuliseihu fornecem esta espécie de cesto, muito comum entre os Bakairi de Simões Lopes, "kanti". De los ejemplares, adquiridos en Simões Lopes, uno está representado en la figura 43 (V. B. 9908. Altura 24 cm. Anchura 25 cm.) La fabricación de esta especie de cestos procede de la manera de que las bejuelas de la boca son divididas en dos grupos y las bejuelas del primer grupo son trenzadas con aquellas del segundo grupo, de manera del trenzado de grada y principiando con las bejuelas medianas. El trenzado, de mallas simples hasta de mallas cuadruples, muestra la gayadura característica del trenzado de grada, dirigida, al principio, en dirección vértical para passando en dirección horizontal en la segunda unidad del trenzado formado al lado trasero al lado de la boca por doblar los extremos libres de las bejuelas y trenzarlas en dirección contraria. Compare el esquema representado en la figura 53

De los cestos trenzados de dos bejas de la palmera de Buriti, fabricados por los Bakairi del Rio Kuliseihu "ko'ideju", estaban conocidos ya varios ejemplares de los Bakairi de la región de los afluentes del Alto Rio Xingú los que corresponden en lo que respecta a su forma y a la estructura de su trenzado, por lo general, a las respectivas cestas adquiridas por mi de los Bakairi de Simões Lopes. También de estas cestas de las cuales tres ejemplares están representados por fotografias en las figuras 44-46 (V. B. 9898. Altura 26 cm. Anchura 22 cm. V. B. 9904. Altura 32 cm. Anchura 34 cm. V. B. 9901. Altura 37 cm. Anchura 34 cm.) el trenzado consiste de mallas simples o de mallas triples. La técnica de trenzar de estas cestas yo la he descrito pormenorizadamente en mi libro citado (32) añadiendo un respectivo esquema y he demostrado el hecho de que el principio del trenzado es formado por dos unidades cuadradas de trenzado de las cuales la una situada al lado anterior de la cesta (cuadrado A B C D del esquema de la figura 48) está trenzado de las bejuelas de una mitad de cada una de las dos bejas y, la otra unidad, situada al lado posterior de la cesta cuadrado A E I G del esquema) de la otra mitad de cada una de las dos bejas. Estas dos unidades cuadradas del trenzado, puestas a su canto y, en su posición primordial, colocadas la una arriba la otra, están unidas por dos otras unidades del trenzado, formadas de las libras libres de las dos primeras unidades (los cuadrados A D H G y A B F E del esquema) de modo de que estas cuatro unidades cuadradas juntas forman una unidad (cuadrado H I F C del esquema) cuyo tamaño asciende al dupio de aquél de las dos unidades primeras, juntas. Mientras que los cuatro cantos de esta unidad del trenzado (cuadrado H I F C del esquema) son doblados hacia arriba en posición vértical (los tráng ulos D B C, B F E, E I G y G D H del esquema) y sirven de partes de las cuatro paredes de la cesta, el fondo de ésta es formado por la parte mediana de esa unidad (cuadrado G E B del esquema) que queda en posición horizontal. El trenzado de la respectiva cesta adquirida por mi de los Bakairi del Rio Kuliseihu y también aquél de la cesta de Simões Lopes, representada en la figura 44 consiste solamente de tal unidad cuadrada de trenzado cuyos cantos están doblados hacia arriba para servir de paredes de la cesta, sin que estuviesen añadidas otras unidades de trenzado para com-

plotar las cuatro paredes de la cesta. Pero las dos cestas de Simões Lopes, representadas en las figuras 45 y 46 muestran una forma más elaborada de este tipo de trenzados en cuanto que los cuatro vacíos que aparecen entre las cuatro partes triangulares dobladas hacia arriba para servir de partes de las paredes, están llenados, secundariamente, por completar el trenzado hasta el borde superior de la cesta. Como los extremos de las fibras libres del trenzado, hecho de esta manera, salen todos al borde superior de la cesta se puede efectuar por alimarias en ese lugar, un borde muy proporcionado y firme a que sobrevacían a los dos lados fronteros los extremos de las pennas de las dos hojas de Buriti empleadas para el trenzado.

Una contribución interesante al problema de la dependencia de la ornamentación de los trenzados de la técnica de éstos y, de la procedencia de la ornamentación de la respectiva técnica la presenta una comparación de las dos cestas de Simões Lopes representadas en las figuras 45 y 46. La ornamentación de estas dos cestas es esencialmente diferente de las cestas cuyo trenzado está formado por fibras sueltas como aquí de las cestas representadas en las figuras 39 — 42. También estas cestas están trenzadas de la manera de que un plano cuadrado forma el principio del trenzado cuya parte mediana forma el fondo de la cesta y cuyos cuatro cantos, doblados hacia arriba forman partes de las cuatro paredes, pero por el hecho de que este plano cuadrado del trenzado se compone, por su parte, de cuatro unidades del trenzado marcados por la dirección diferente de la gayadura de su ornamentación, se hizo posible la efectuación de una gayadura uniforme de las cuatro paredes porque, en ese caso, la gayadura de los cuatro cantos del plano principal en posición doblada hacia arriba se dirige en la misma dirección. Respecto a las cestas de los Bakairi, trenzadas de dos hojas de Buriti no se ha alcanzado tal uniformidad de la gayadura de las paredes porque el plano cuadrado que forma el principio del trenzado, continene, en ese caso, solamente una gayadura diagonal de la misma dirección. La ligación de las hojuelas a los pennes de las hojas de la que depende en alto grado la formación del principio del trenzado, ha puesto término, en ese caso, al desarollo de la formación de unidades del trenzado más complicadas. Del esquema, representado en la figura 48, resulta que de los cuatro cantos triangulares de un plano, cuadrado y gayado en una dirección sola, doblados hacia arriba, un par (triángulos G D H y B E F) muestran una gayadura que se dirige en dirección horizontal y el otro par (triángulos D B C y E G I del esquema) una gayadura que se dirige en dirección vértical. Esta condición tienen que cumpriria también las dos cestas representadas en las figuras 45 y 46. Para poder explicar eso más facilmente yo me refiero otra vez al esquema de la figura 48. En este esquema el cuadrado G E B D comprende la unidad del trenzado que forma el fundo. De la cesta, representada en la figura 46, la parte de la paréd anterior, gayada en dirección vértical, corresponde al triángulo D B C del esquema y la respectiva parte de la paréd posterior, no visible en la fotografía, al triángulo G E I. Las respectivas partes de las dos paredes laterales de la cesta muestran, en concordancia con los triángulos E B E y D G H del esquema una gayadura horizontal la que se continua también en la complementación del trenza hecho para cerrar los vacios todavía subsistentes de las cuatro paredes de la cesta, de

modo que las partes de las paredes las que hacen de tener por suplementos accesorios de éstas, muestran una gayadura horizontal. La ornamentación de la cesta representada en la figura 45 se diferencia a aquella de la cesta descrita en lo que precede, por la dirección de la gayadura de las partes particulares de las paredes, mostrando aquellas partes de la cesta, representada en la figura 46, que tengan una gayadura vértical, una gayadura horizontal y viceversa. Esta variación de la ornamentación se efectua de la manera de que la gayadura diagonal del plano cuadrado que forma el principio del trenzado se dirige en la dirección de la otra linea diagonal de este plano cuadrado de modo que la parte mediana de la paréd anterior y aquella de la paréd posterior muestran la gayadura dirigida en dirección horizontal mientras que las respectivas partes de las paredes laterales y los correspondientes suplementos del trenzado tienen una gayadura vértical.

Ejemplos de la especie de trenzados, llamados por el en sus respectivas publicaciones anteriores "Doppelfadengeflechte" (trenzados de hilo doble) los presentan la nasa, representada en la figura 54 y la cesta chata representada en la figura 55. Nasas como aquella, representada en la figura 54 (V. B. 9914. Largór 52 cm. Diámetro del borde superior 25 cm.) eran muy comunes entre los Bakairi de los afluentes del Alto Rio Xingú y, el Museo Etnográfico de Berlin posee varios ejemplares de éstas coleccionados por Karl von den Steinen el que las menciona con pocas palabras en su libro citado **Unter den Naturvölkern Zentral-Brasiliens.** (53). El dice en ese lugár: "De nasas se diferenciaban dos especies de las cuales la una, llamada por los Bakairi "puroschi" era más ancha y tenia espacios entermedios rectangulares y la otra, llamada "tancachi", era estrecha y larga y tenia nallos altos de gran tamaño y dirigidos en dirección vértical". En el libro de Karl von den Steinen no está representada por dibujo o por fotografia tal nasa. El ejemplar de nasa el que yo recibí de los Bakairi de Simões Lopes y lo que estos llamaban "tákiše" consiste de varias finas ligadas, en una distancia cierta, la una a la otra por medio de un hilo doble que, principiando al fondo, pasa las varias de forma de espiral. Al borde superior está colocada, de varias más gruesas, una entrada de forma de embudo.

La cesta chata, representada en la figura 55 (Largór 65 cm. Anchura 17 cm.) sirve para guardar pescados y consiste de un aro de madera llenado por un trenzado de hilo doble de forma de una pequeña estera como los Bakairi la usaban para colar sus líquidos.

Al fin tengo que mencionár todavia la pequeña cesta representada en la figura 56 (V. B. 9891. Altura 20 cm. Anchura del borde superior 19 cm.), que pertenece respecto a su técnica al tercer grupo principal de trenzados subdivisionados que están formados de la manera de que dos grupos de fibras de las cuales las del primer grupo están puestas en posición vértical a aquellas del segundo grupo, está trenzadas con las fibras de un tercer grupo de fibras, las que se dirigen en una otra dirección. De esta técnica están trenzadas en ese caso, solamente las paredes de la cesta, mientras que su fondo consiste de un "trenzado de arada", hecho de la manera común, de

NOTA 53: Karl v. d. Steinen, UNTER DEN NATURVÖLKERN ZENTRAL-BRASILIENS. l. c. p. 236.

nalize dobles. Fuera de su fondo la cosa corresponde en lo que respecta a su forma y su técnica a un ejemplar de tales cestos de los Nahukuá representado por fotografía en mi libro citado. (54)

IV. VOCABULARIO Y OTROS APUNTES LINGUISTICOS DE LOS BAKAIRI DEL RIO KULISEHU EN SIMÕES LOPES.

Por el libro de Karl von den Steinen: **Zweite Xingú-Expedition. Die Bakairi-Sprache.** (55) sabemos la lengua Bakairi. Según la indicación de Karl von den Steinen su intérprete principal de sus apuntes lingüísticos, los que contienen fuera de un vocabulario amplios textos de leyendas y de otras cuentas, era el Bakairi Antonio, en tiempos posteriores, cacique de los Bakairi de la aldea del Rio Paranatinga de modo que se trata en ese caso de la lengua bakairi como la hablaban los Bakairi del Paranatinga en aquella época. El vocabulario de los Bakairi las locuciones y cuentas cortas, publicados en lo que sigue, yo los he obtenido de los Bakairi los que se habían trasladado, hacia algun tiempo, del Rio Kulisehu hacia el Rio Paranatinga. Estos, hasta la fecha de mi viaje del año de 1927, habían quedado bastante separados de los Bakairi originarios del Rio Paranatinga de modo que podemos suponer, tomando en cuenta, especialmente, su superioridad en lo que respecta al número de los individuos, que ellos hubiesen conservado todavía su lengua de la forma de que ellos la habían hablado en tiempos anteriores cuando vivían todavía sobre el Rio Kulisehu. Para poder comparar este dialecto de la lengua bakairi con aquél, hablado por los Bakairi del Rio Paranatinga he añadido a los vocablos de mi vocabulario, en una tercera columna, los respectivos vocablos apuntados por Karl von den Steinen. De la comparación de los respectivos vocablos resulta que, fuera de muchas concordancias hay bastante diferencias dialécticas de la lengua bakairi del Rio Kulisehu de aquél de los Bakairi originarios del Rio Paranatinga de modo que no debemos equipararlas.

De intérpretes del vocabulario y de las proposiciones y cuentos cortos, publicados en lo que sigue, me sirvieron algunos Xinguanos que habían llegado con una tropa de bueyes en Cuyabá y, por algun tiempo, no podían volver al Puesto de Simões Lopes por causa de los revolucionarios que hicieron, en esa fecha, la respectiva región insegura.

De singularidades de la lengua bakairi he de mencionar que dos vocales sucesivas no forman sino pocas veces diptongo y, eso también si la vocal "i" sigue a la vocal "a" o a la vocal "o" o, si la vocal "u" sigue a la "a". Los diptongos "au" y "ai" aparecen en pocos vocablos y el diptongo "oi" no lo he encontrado ninguna vez.

En mis apuntaciones no aparecen las vocales "ö" y "ü". En los casos en que ellos aparecen en el vocabulario de Karl von den Steinen los respectivos sonidos están significados en mi vocabulário por "(u)in" o "(i)" por "u" y "(i)" por "o". La consonante " ł " aparece en mi vocabulário, fuera del vocablo " ławo " hierro, recibido de

NOTA 54. Max Schmidt, INDIANERSTUDIEN IN ZENTRAL-BRASILIEN. l.c. p. 370. Fig. 200.
NOTA 55. Leipzig, 1892.

la lengua portuguesa, solamente una vez, en el vocablo ulu = cantaradera al que Karl von den Steinen significa por Ululu así que hemos de suponer que en este caso hemos una equivocación de mi apuntación y la consonante "l" no existe en la lengua Bakairí.

Los vocales acentuadas en mis apuntes explicitamente de vocales largas están apuntadas con tipos negros y las vocales acentuadas explicitamente de vocales breves con tipos negros en mayúscula muestran que las vocales sin tal acentuación están apuntadas con tipos comunes.

Según lo que precede, el alfabeto aplicado a la apuntación de mi vocabulario de la lengua de los Bakairí del Río Kulisehu es el siguiente:

a, e, i, o, o Vocales sin acentuación respecto a su longitud

ā ē ī ō ō Vocales largas

A, E, I, O, U Vocales breves

Ã, Ẽ, Ĩ Vocales nasales

ã=ä en alemán (como en Bär = oso)

ãi y au son diptongos

El apóstrofo arriba de la vocal "a" indica que ésta no forma diptongo con las vocales siguientes "i" o "u"

Las consonantes:

h, d, (f parcialmente no aparece): g = g en alemán (como en Garten = jardín), he en siempre aspirada como en guisante; j = j en español (como en jabón); k, l, m, n, p, r (algunas veces muy reducida (r), s = c' en español ante i como en cielo); t, v = w en alemán (como en Wagen = carro); y = y en "Nueva York" exclusivamente aplicada como consonante; z = z en francés; ch corresponde a la ch en español, sh = j en francés (como en je = yo)

En la apuntación de las respectivas vocablos del vocabulario de Karl von den Steinen yo había de hacer algunas variaciones insignificantes con atención a los tipos a los que dispone la respectiva empresta. La consonante "w" = v en los vocablos de mi vocabulario ha sido conservado. Las consonantes "s" y "z" con un ángulo puesto encima de él están significadas por ch y sh respectivamente. La letra griega "ramda" empleada por Karl von den Steinen para significar un sonido que se acerca a una l cerebral y forma siempre una sílaba, correspondiendo a una "r" con una vocal resonida, está reemplazada por una "l" cursiva y, la letra griega "eta" que significa un sonido nasal-gutural y corresponde a las consonantes "ng" en alemán, por estas consonantes "ng"

La vocal "a" con una pequeña circunferencia que corresponde a la "a" en portugués (como en walã = pasear) está reemplazada por una "a" y una siguiente "a" en portugués

VOCABULARIO DE LA LENGUA BAKAIRI

Español.	Bakairí del Kulisehu	Bakairí del Paranatinga (según Karl v. d. Steinen)
1 lengua	tĩlĩ. (=su lengua)	lhu. (=su lengua)
2 boca	tdiri.	tdiri. (=mi boca)
3 labios	Epdrã.	kãpiri. (=nuestros l.)
4 diente	kãdu.	ydri. (= mi diente)
5 nariz	yenerĩ. (=mi nariz)	yendri. (=mi nariz)
6 ventana de la nariz	enãdãli.	kinendri. (=nuestra v. d. l. n.)
7 ojo	yEnõ.	dou. (= los ojos)
8 oreja	ywatãri.	(wanatdri. (= mi oreja)
9 agujero del tímpano	nãuwaigãi.	kuwanatarĩju kigabãri.
10 orificio del conducto		

Español	Bakairí del Kulisehu	Bakairí del Paranatinga (según Karl v. d. Steinen)
[illegible]	[illegible]	[illegible]

4 Schmidt

SP7 Bacairi

Español	Bakairí del Kuliseu	Bakairí del Paranatinga (según Karl v. d. Steinen)
[illegible]	[illegible]	[illegible]
114 creciente de la luna	[illegible]	[illegible]
115 menguante de la luna	[illegible]	[illegible]
116 estrella	[illegible]	[illegible]
117 nube	[illegible]	[illegible]
118 campo	[illegible]	[illegible]
119 camino	[illegible]	[illegible]
120 agua	[illegible] (= [illegible])	[illegible]
121 [illegible]	[illegible] (= [illegible])	[illegible]
122 playa	[illegible] (= [illegible])	[illegible]
123 arena	[illegible]	
124 [illegible]	[illegible]	[illegible]
125 [illegible]	ferro (Port.)	[illegible]
126 aldea	[illegible]	[illegible]
127 casa	[illegible] = mi casa, [illegible] = su casa, [illegible] = nuestra casa.	[illegible]
128 puerta	[illegible]	
129 poste de la casa	[illegible]	[illegible]
130 viga del techo	[illegible]	

Español.	Bakairí del Kuliseu	Bakairí del Paranatinga (según Karl v. d. Steinen)
131. cubrir del techo.	se(e).	
132. tejado de hojas.	hAdill, se(e)ge.	se = madera, poste.
133. pared de la casa.	ikkin.	
134. humo.	epa(r)hA.	epako, tapiko.
135. plantación.	cee.	
136. humaco de algodón.	hOduk(i)ro(o).	oeto o(o)tukjeu, oeto, dito, oidi, owato.
137. humaco de libras de palmeras.	okorilbo.	okorilbo.
138. hueso	epAko	towandeo, turiko.
139. tercero de huso.	to(u) olhO.	
140. algodón.	kAdAkiro.	orukjeu, o(o)tukjeu
141. ovillo de hilo de algodón.	kAdAkiro okipu.	
142. cordón de libras de burití.	o'nA.	oeo. dAnA.
143. cera.	koutl.	
144. banasta grande de transporte.	mo'ikjku.	mayiku, moyuti.
145. cesto, hecho de una hoja de burití.	kerA.	tuiu = cesto de provisión.
146. cesto, hecho de dos hojas de burití.	ke'iAju.	cuio = cesto.
147. cesto chato, especie ornamentado.	kamarilbo.	putiko = cesto.
148. cesto de forma rectangular.	puiA'u	puyuu = cesto pequeño.
149. cesto chato.	epo.	poeo = cesto pequeño.
150. cesto de técnica especial ("Rahmkiebgeflecht")	tuil.	kingo = cesto pequeño con asa.
151. criba de forma de cesto.	mAnen.	monoro, monuld.
152. esfera grande para secar la masa de mandioca.	pAnAjkAi.	penukiri, penukjeli.
153. criba de forma de esfera.	kuiri, kui'ui	kiuiri.
154. rollador de madera.	E'upli(r)	kiki.
155. varitas para producir el fuego.	perigA.	perigo
156. varas virtuosi del utensilio para producir fuego.	ekmAgA.	
157. varas horizontal del utensilio para producir fuego.	orikli.	
158. yesca.	kElugupi.	
159. abanico para soplar el fuego.	pi'uOnlu, pi'u(u)ki.	penuiuki, pAkiki.
160. cuyo.	kedigu, kedigi.	kiuriga.
161. calabaza.	ke'iApA.	kiuiuko, kiuiuki.
162. olla grande de barro cocido.	kedepi(r), (riemAgA.	emiga.
163. calabazas para grasa.	pAru.	
164. tablita para volver beiju.	epidro	epidgo.
165. fuente.	kuenO	
166. vasija chata de barro cocido para hacer beiju.	dAdu, kAdu.	oiudi, diAdu.
167. cuchara.	dirikAnA'i.	puiAiku.
168. hacha.	pi'ui(r)i.	pii. upo.
169. hoja de hacha.	penigA.	
170. mango de hacha.	Bu.	
171. vara para alabanza la plantación.	kru	ki-ro
172. ovillo de algodón, hueso para cargar llevado encima de la cabeza.	ke'iyAku, eyerukAi.	
173. cenador.	ekirilu.	
174. mortero.	krO	eiku, aiku, tuuku.
175. mano de mortero.	erE'ne	ego, ago.
176. canoa de madera.	pAgu.	pAgi.

Español.	Bakairí del Xingú	Bakairí del Paranatinga (según Karl v. d. Steinen)
177 remo	ũnpĩhu, pepinpĩhu	ũnhũhu.
178 palo para empujar el canoa ("vara")	ũnsi(ng).	
179 arco	i(Ĩ)rhu.	tũkju, tũkjo, tukjú, tukjú.
180 cuerda del arco	i(ĩ)rhÃ'uĩ.	tukjúsi.
181 flecha	pr(Ĩ)rÃ'u	pũléu, pirdu.
182 flecha con punta de tacuara	kuevo	
183 flecha con punta de hueso	pwehku	pũléu, upũtle.
184 asta de flecha, de Urucú	puhku.	
185 clava	nũñi.	cwé(o)ju, ówo.
186 red para pescar	Ãtu'muriñi.	pínu, pú(o)su.
187 arco	tũkshi	purúchi, tsambéi, tũkshi, tũkjũsi.
188 anzil	ãr(Ĩ)	
189 hilo de anzil	wé'ũ(Ĩ).	
190 escopeta	pu'Ã'u	pũléu, pirdu.
191 pólvora	e(Ĩ)ru.	pũléu etúno
192 municida	wĩ'Ĩ.	pũléu umĩñi.
193 vestido	Ote'tekãne	
194 cordón estrecho de cinta	'uenhãri	enuhãri
195 cordón ancho de cinta	puchuĩ	
196 triangulo de cáscara, llevado por las mujeres encima de las partes pudendas	wãri	-ũin
197 sombrero	nirÃnĩ(a)rĩñi.	
198 camisa	kamisu. (Port.)	
199 peine	rĩ'Ãñi.	eĩ'ôchu
	eu peine=ãkãri.	
	tu peine=yetãri.	
	nuestro peine=ãnuc'tãñi.	
200 collar de concha	uwãñi.	pinarũi.
201 varitas para las orejas	ontesũñu	
202 flauta de tacuara	wãnu	kuto=flauta
		tsesi=flauta grande
203 palo de bule	se. Erike.	
204 flauta de Pan	nenurke'iperurugãri (?)	kijino
205 tablita para sombrear	dĩ'u.	yeiũ
206 pelota hecha de hojas de maiz o maiz	tãru	
207 bule, duzzo	ke'ndĩñi.	
208 canto	kenĩO.	
209 matraca para pescar	puiñi.	pũkju
210 utensilio para raspar hendos	pe(o)ju	pehũju
211 hombre	ugũn(Ô)ro	
212 hombre varón	ugũn(Ô)ro	ugurũno
213 marido	ioÕ.	ibo
214 padre	tchOgã.	
215 padre (hablando el hijo)	papa'i	ezyua. (u ausi)
216 suegro	-uñĩñi.	-ruwãno. -ñuwãno
217 madre	-iirbo	ibo. -ibe.
218 madre (hablando el hijo)	-iirbo	-ekko. -tekgo, -tekko
219 suegra (= madre del marido y padre de la esposa)	ine(o)ybdo	-ruwũno
220 criatura	-ruwãdo	-ngurũño
221 hijo	-uñĩri	-ñuñi
222 perro	anÃ'i(a)yu(ag)o	
223 sueño	Oriñi.	iwa, iwã.
224 mozo, joven	ro'ñihÕ(?)	
225 muchacho	-uñĩri	-ugurũno uñĩri
226 hermano mayor	-Ãmãdo	-twãri.
227 hermano menor	-tõoo	-kũno.
228 cuñado	-tãru	-pínu, -ñenũpe

Español.	Bakairí del Xingú	Bakairí del Paranatinga (según Karl v. d. Steinen)
229. hermano.	iapôri. (?)	kjóru.
230. hermano mayor.		ko, kjóru wanaapûri.
231. hermano menor.	a'ui(ng)aã'unO(?)	ão, koruogenãnaapûri.
232. cuñada.	ilî.	uenápo.
233. mujer.	pekôo(r).	pekôto.
234. esposo.	Ohôgulalî.	iwéte, iwtîi.
235. muchacho.	mimaã'unO. (i nasal)	
236. hija.	nÃdÃmi(n)pe.	pekôto imâri.
237. nuera.	imãgu.	
238. nieto.	nenî.	
239. viuda.	tÃyenî'uô	
240. tio = hermano del padre.	tãgu.	tchãgo.
241. tio = hermano de la madre.	pêmi(ng).	kjógu, kjogo.
242. tia = hermana del padre.	iva'igôlu.	yapûri. (asego: hablando la criatura)
243. tia = hermana de la madre.	ivâi.	ino = madre (inégo: hablando la criatura.)
244. sobrino.	ivÃ'igôru.	parigo, kjêno, tãjôu.
245. sobrina.	ivîdi.	wâno, iwâno.
246. anciano.	ArÃ'ui(ng)O.	
247. anciana.	Arîpî.	
248. primo.	imâri. (?)	parigo, kjêno, ãn (de la mujer).
249. prima.	nÃdÃmi(ng)pe. (??)	kjóru.
250. padre de la madre.	nigo. (?)	itâmu, itâmo. (tago: hablando la criatura.)
251. padre del padre.		itâmu, itâmo. (tago: hablando la criatura.)
252. madre de la madre.	imâyâdu.	imâtu, imâtu. (nigo: hablando la criatura).
253. madre del padre.	nÃ'u(n)du.	imâtu, imâtu. (nigo: hablando la criatura).
254. cacique.	pimã.	pima.
255. extrangero.	kare'iba.	kjarôpa.
256. amigo.	anÛndO.	iwéte, iwé(e)ka, iwéte uturé(r).
257. enemigo.	ipenéku.	
258. hombre blanco.	Ãpeté'i(ng).	
259. hombre negro.	temogenê'i.	
260. casa de flechas.	ôt(Î)rimo'ivîlî.	kjonôiti, kjônoiti.
261. médico.	tÃ'ui(ng).	pôsiho.
262. hechicero malo.	evêrnu.	omeôto.
263. enfermedad.	iwuayÊuvi(ng).	
264. cigarro.	iya'ukîpî.	tawi gulipé
265. tabaco.	Êdunukerêlu.	tâwe, tâwi.
266. sombra.	irÃdorpîli.	egutokûri
267. ensueño.	ikîlî.	
268. mono.	mágu.	mágo.
269. mono chillón.	a'uri. (u nasal)	oâri.
270. murciélago.	tÊmimu.	semimo, semino.
271. jaguar, pintado.	udôdO.	utôto.
272. jaguar, negro.	tAmigîné'i.	utôto tamagenéag.
273. ciervo del campo.	kOsî(r)kÃ.	kjosáka, kjahéka.
274. nutria.	Âpê'u.	awôga = nutria grande. tjûki = nutria pequeña.
275. tapir.	ma'(î).	mâo.
276. curpuncho.	kÃkiÃ.	pokjô.
277. perezoso.	pêrO.	
278. coati.	tchéhu.	jéu, chéo
279. oso hormiguero grande.	pemîk(Î)r.	pohîka.
280. oso hormiguero pequeño.	uerîdi.	wariri
281. cuetetú. (aspec. do puerco)	pôu.	pâhu.

	Español.	Bakairí del Xingú	Bakairí del Paranatinga (según Karl v. d. Steinen)
282	caballo.	kavÃlo. (Port.)	kawálo.
283	ganado vacuno	vaka. (Port.)	wáka (= vaca.)
284	puerco.	pos(Ì)rko.	poséka, pohéka.
285	perro.	kachóro. (Port.)	kachóro.
286	gato.	gato. (Port.)	tchiwi.
287	ratón.	nOhOlO	kjonokjáro. kjunojóro.
288	ratón.	kéti.	kahi.
289	ardilla.	kurwŋE	
290	[illegible]	kAnihA	kalimba.
291	tatú armadillo.	mugáru.	mugáru, jmungáru.
292	armadillo. Espec. Dasypus gigas.	puéiO	wóto, poóto.
293	huevo.	niõnu.	imáru.
294	arara (A. colorado y A. azúl.)	kavida.	kjawita.
295	garra una.	alarára.	alarára.
296	"perequito"	chugári	shugári, karáchu.
297	papagayo.	téro.	téro.
298	mutún.	muttu. (t nasal)	mútu.
299	yacu.	peqtrA.	seitúme.
300	yacutinga.	setúnE.	nakuče.
301	urubú.	elAhO.	eláho.
302	avestrúz.	maripé.	maripe.
303	pato.	chupÌ.	tchúpi, júpu.
304	paloma.	pápe.	pápe.
305	gallo.	arakúma.	arakúma.
306	gallina.	gAlina. (Port.)	arakúma.
307	pollo.	arakúma imãri.	
308	"massabarro"	kOnOcéa.	čno-tšási.
309	tuyuyú.	ma(r)kÃlu.	yurtwa.
310	colibrí.	kerá'u(a)i.	kjenáwi.
311	somorgujo.	pAlapábA.	pápopápo, palapába.
312	escrimas de pez.	ceÃlu.	
313	escrima de pez.	igÌlÌ.	iguri.
314	[illegible]	chivéiE.	chiwéri.
315	"rayado" (pez)	chulÌki.	churúi, surúi.
316	[illegible]	pÕti.	pá(o)ne, pá(o)ni, pá(o)le.
317	tucu.	pátÌE.	páte.
318	"matruchan" (pez.)	nOróke.	norókuu.
319	yaú (pez).	yóru.	
320	yacaré.	iráne.	iranú, isú.
321	tortuga del rio.	pé(Ì).	pe.
322	tortuga de tierra.	mumas.	mámasi.
323	culebra de cascabél.	i(r)gáhe.	agúju.
324	curiyú.	iraúdO.	agúte = serpiente negra del agua.
325	rana.	máshi.	chinda.
326	sapo.	pOlÌlu.	porálu, poráru.
327	lagartija (verde)	pe(r)igA.	pe, peréiga.
328	lagarto.	OnÓ.	sanó.
329	insecto.	kirigA.	
330	comején.	amÌ.	áme.
331	mosquito.	me:AgE.	mahága, manága.
332	hormiga, espec. grande, "tocanguira".	irégi.	iréga.
333	avispa.	i(r)gua. (u nasal)	agúa.
334	avispa, espec.	i(r)guÌti. (u nasal)	
335	abeja.	páshi.	penayéki.
336	miél.	pira. (i nasal)	péno.
337	mosca.	pemirA.	peméra.
338	langosta, espec. con alas coloradas.	ségi.	kajúli, táwiga = langosta.
339	mariposa.	kórókO.	kjunoróko.
340	playa.	(r)émi.	yenui.
341	concha.	trÌshi.	urúchi.
342	concha de caracól.	p'Ãu.	plu = caracól de tierra.
343	árbol.	tuhoki(n).	se.
344	hoja.	puéri. (?) (u nasal)	sári, sa(r).
345	rama.	sa'uÃku. (1.ª u nasal)	iwatári.
346	cáscara de arbol.	sÃtúbi, sepiatúbi.	satúbi.
347	raíz.	sésévi(n)tu.	se-mite, se-iwite, wite.
348	espina.	tÌglÌé:(n).	iguri.
349	semilla.	evui.	ewile, ewíli, sewile = fruto.
350	resina.	úualégu. (1.ª u nasal)	

	Español.	Bakairi del Kuliseu	Bakairi del Paranatinga (segun Karl v. d. Steinen)
351	flor.	seo'uãtu. (1.° u nasal)	sowátu.
352	fruta.	evíll.	ta(a)wusú, ewíli.
353	pasto.	pôzi.	póshe, póli.
354	maiz.	áshi.	amáshi, amáhi, arábi.
355	planta de maiz.	eshóve, arági. (?)	
356	mandioca.	ta'i(n)ra i(n).	
357	harina de mandioca	ta'i(n)ri(n)dánu. (?)	a(o)pá, apá.
358	beijú.	ouÃdu.	pangénga = harina.
359	banana.	banana (Port.)	awátu, awáto
360	batata.	nÃhédO.	banána.
361	cará, iguame	ná'ul.	nahóto.
362	zapallo.	tôju.	náwi, náwe.
363	pimienta.	pê(r)au.	ta(o)ju.
364	poroto.	ípdE.	pa(o)no.
365	tacuara.	kôlO.	upe.
366	caña de azucar.	kÃna. (Port.)	tatápa, túna.
367	urucú.	A'utO. (u nasal)	kjanawia.
368	buriti (palmera).	énl.	aráto, arátu.
369	acuri (palmera).	meÃ.	éru.
			méa (sobre el Kuliseu) yajóto (sobre el Paranatinga)
370	tucúm (palmera).	kAnê'iua.	úra.
371	"árbol de calabasa".	kedupi.	kjutúpi.
372	1.	tOkalÃli.	tokále, tokalé-el
373	2.	ezÁgre.	aságé, ahágo.
374	3.	ezÁgre-tOkÃli.	ahágo-tokále, asewáo-ri.
375	4.	ezÁgre-ezÁgre.	ahago-ahágo.
376	5.	ezÁgre-ezÁgre-tOkÃli.	ahágo-ahágo-tokále.
377	6.	ezÁgre-ezÁgre-ezÁgre.	ahágo-ahágo-ahágo.
378	muchos.	égu, egúnÃ.	ahágu, agágu, águ.
379	yo.	íre.	úra.
380	tú.	i(R)mÃ.	éma.
381	él.	au(r)kÃ.	máka, ma(o)ka.
382	ellos.	dÃ(r)lÃ.	
383	nosotros (inclus. = yo y tu).	o'ikÃ.	kjura, kjure.
384	nosotros (exclus. = yo y él).	china.	china, una, kuse.
385	mi arco.	uridirkÃli.	
386	tu arco.	urmÃdirkÃli.	
387	su arco.	au(r)klÃdirkÃli.	
388	su arco (3 pers. Pl.).	idirkÃlidlrlÃ.	
389	nuestra casa.	kôt(i)r, china'it(Ã)r.	
390	vuestra casa.	odikó in. (??)	
391	grande.	ÃmÃ.	ámde, ãma.
392	pequeño	imÃ'ivÃli.	iméri.
393	alto.	iuagÃnO.	iwagéno.
394	hondo.	tesakuágé.	
395	ancho.	tÃpiyé.	
396	gordo.	tÃkiqi (2.° i nasal)	tadiyéng, tigahéni.
397	delgado.	ta'ilázo(ng).	tadiyeni.
398	pesado.	tÃmeré'i. (i nasal)	tamáne, tamaméi.
399	liviano.	tuornugé.	tamanéni.
400	viejo.	ara'itéhÊ.	agaitio, zagaitio, hagaitio.
401	joven.	zalOkuzenOmu.	igamúto, yamúto
402	derecho.	kO'idÃ.	tókarinéni.
403	redondo.	tdÃpÃni(ng).	titapanéi.
404	frio. (está frio)	igo'ulno.	tigawíne.
405	caliente.	OkObizÃli.	otapike.
406	seco.	iladÃbi.	iladíbi.
407	húmido.	Ezike'ibi.	iladáni.
408	sano.	dO(O)UnipÃ.	towanéni.
409	enfermo	dO(O)Úni.	towanéi, towanéng.
410	muerto	ivépi.	
411	ciego	tInekÃbOligi(ng).	tapúhe.
412	sordo.	tiventÃglba.	tiwanatagéni.
413	mudo.	titanÍmba.	titanéni.
414	embarazada.	murOdê'i (i nasal).	
415	buena.	iuakulukuru.	iwakurúe
416	bonito.	iuakúru.	kjúra, iwáku.
417	estúpido.	pÃnOmlglbÃ.	kitatáni.
418	malo.	kurépa.	kjurápa, iwakukébe.
419	blanco.	tÃpeke'i (i nasal)	tapekéng.
420	negro.	tâmaginé'i (i nasal)	tamagenéng.

Español.	Bakairi del Xingú	Bakairi del Paraguay (según Karl v. d. Steinen)
421 oscuro.	Enigiha.	yámu.
422 pustoso.	tuviné'i.	
423 reyado.	nbeziné'i (i nasal)	
424 sucio.	tukOrike.	
425 colorado.	tapabiié'i.	tapawiléng, tapabiéng.
426 azúl.	tamAginé'i.	
427 verde.	tukuó'i. (i nasal)	tukuéng.
428 amarillo.	tapAduné'i.	tapaturéng, tapaduréng.
429 claro.	sazinu.	tiémihéi.
430 ayer.	epAiigE.	kjopaléka.
431 anteayer.	kopaligavigituO.	
432 mañana.	kOpaiigE.	kjopaleká.
433 pasado mañana.	kOpaiigevigihiue.	kopaléka púgetio.
434 hoy.	ivida.	iwére, iwéle, iwéra.
435 a la derecha.	Ahómi.	ayáne.
436 a la izquierda.	pOE'i.	póe.
437 sí.	ehé.	ehé, hehé.
438 no.	ipa.	haá, a(h).
439 trabajar.	EnevAnile.	a(o)sewáni, ewami.
440 alentar.	epa'i(gy)lii.	aiepage.
441 levantarse.	sa'udili.	sau, hau, au.
442 tomar baño.		
Vamos tomar baño!	inOrogiha!	i.
Yo ya tomé baño.	vitá'ilirzE.	
443 quemar.	yadUli.	
444 traer.	ayene'ulii.	iuge, ahuge.
445 comer.	emiduAdili.	ene, enewi.
yo como.	taguzé'ulE.	amitua.
él comió.	naquaki.	
nosotros comemos.	chinanEguakile.	
vamos comer.	kidó meduenE'.	
él no ha comido.	ipa neg uAkile.	
ésto no lo he comido.	nEgápaEnire.	
no quiero comer.	chaagázelápi(r)lie'áre.	
446 caer.	ijugili.	
447 traer.	sa'uAgudili.	ajuge.
448 beber (del agua).	utiuru. (i nasal)	awógu, qwamógamu.
449 estar frio.		
yo estoy frio.	tuge'ineze.	
no estoy frio.	tuge'inapAze.	
450 hostezar.	itadili.	
451 dar.	Aná.	itau.
452 ir, andar.		ahu, ahutu, jutu, tunu.
yo voy.	událi.	ita.
yo no voy.	OtApa'inéze.	
¿dónde vas?	edamadi(r)li.	
nosotros (yo y tú) vamos.	china'isedani.	
nosotros (yo y él) vamos.	chinalilisedani. (?)	
453 pasear.	AdAkeberdili.	ata(o)kjopo.
yo paseo.	AdAkebirzi.	
vamos, pasear!	inolokedatakobirua'.	
454 pegar, golpear.	igOkili.	ha-ye.
455 tener hambre.	evinti.	
456 venir.	sA indili.	ae, ai, aewi, ewi.
457 reir.	yélu.	eipa.
458 pintar.	ivenile.	
459 triturar.	sakóli.	sapámi.
460 estar cansado.		ekohe, yeko, yekose.
estoy cansado.	ikóro agire.	
estoy mucho cansado.	apá'iekoziii(r).	
461 coser.	zAkOlOdili.	sakóhi, sakóhiwa.
462 hablar.	iiánu.	itani.
yo hablo.	agEzá'urE.	
tú hablas.	eme'iseagéni.	
Él habla.	anázi.	
nosotros hablamos.	chinasAgéni.	
vosotros hablais.	emalmesAgéni.	
463 llover.		
llueve.	kopoivila.	
464 oler.	yOnugudili.	yanugu, ya(o)nogu.

Español.	Bakairí del Kulisehu	Bakairí del Paranatinga (según Karl v. d. Steinen)
465. remar.	ikAgÎli.	ikake, hikake.
yo remo:	ikageré'urE.	
tú remas:	ikagesé'uma.	
nosotros remamos:	kuréla'icha'ikageni.	
ellos reman:	ikegezémo.	
466. llamar.	ré'ikA.	iqupe.
467. dormir.	chikÎli, ijkilimo.	iki, chiki.
vamos dormir!	kikÎr(u)a.	
468. atilar.	yevili.	yewi.
469. ver.	égiA.	e, ee, ehe, ese.
470. sentarse.	ikdá(Î)r.	eka, ekana.
471. tatuar.	ecusÂvÎtu.	
472. matar.	tchi'ólu.	ja(o), ija(o), ija, ya.
473. beber.	Znîli.	eni, ine.
474. lavar (ropa).	tugokÎto.	hago-i.
475. llorar.	lÓgánu	oguma, oguno, egune.
476. echar, arrojar.	zunîli.	zune, zuna.

LOCUCIONES DIVERSAS

1.	vamos!	mâro!
2.	suficiente!	alÎ!
3.	no hay más.	ipÂnÂdañÂki, ipAnÂdañakÎro.
4.	saludo.	ma'iulîi.
5.	hasta luego!	edÎrîi.
6.	hasta mañana!	kopa'ilÎge.
7.	solamente mañana!	kopá'ilÎkilÎlsE. (3.º i nasal)
8.	vamos ver!	sechólIgE!
9.	no quiero.	ma'iyE. (i nasal)
10.	qué hay?	ódÎl?
11.	yo no sé.	kaõtubÂzE.
12.	yo me siento cansado.	tine'ate, apa'ino.
13.	es verdad lo que tú dices.	okÎle amigÎle.
14.	beber agua.	ko'inîi(u)a. (3.º i nasal)
15.	fumar cigarrillo.	ta'uikivuéne, (1.º u nasal) kise'uene.
16.	después yo vengo.	ineko'ito'i(n)a.
17.	nosotros llegamos hoy.	iverálitchinagá'indÎlÎ.
18.	pasado mañana queremos irnos.	kopa'iligipigitokitÂni.
19.	queremos ir hacia el Kulisehu.	inóro Kulisehu iná.
20.	ahora yo quiero ir en casa.	iveramancheyetina utÎrîi.
21.	vamos mirar!	inololegekizita!
22.	sopla el fuego!	petoyá tugiga!
23.	vamos encender fuego!	puOguzE Obánane!
24.	has tú visto?	miramutá'ira?
25.	yo duermo en la hamaca.	ijkilio'idoti(r)i.
26.	hay muchos hombres y muchas mujeres:	vare egi pekôto egi ugôn(o)to vare.
27.	hemos recogido muchos peces.	a(Î)gimavidjki.
28.	en el territorio de los Nahukuá.	Nahukuá etÎAnÂsi.
29.	hacia la ciudad de Cuyabá.	udirîi sidade odÂsi.
30.	yo vengo de la ciudad.	sidade odA'ipa kA'iulÎl.
31.	ellos matan a un buey.	tapiré'igi(r)îi.
32.	hay bejús en casa?	ti(r)la'uátu iti(r)edÂ'i?
33.	cuándo vas tú hacia Rosario?	edéra ichi midÎlÎ Rosario edési?
34.	es bueno comer sandias.	melansia qé'ine.
35.	ya es suficiente comer sandias.	ele miakÎlE mihiseñakÎle.
36.	compra sandias para que nosotros comamolas:	melansiake'i(n)lÉmutôda.
37.	vamos comprar sandias!	inore melasiá geÂnita.

CANTIGA DE LOS BAKAIRÍ DEL KULISEHU

e yarihÂni payakóne
e yarihÂni payakóne
ehe hoho
ehe hoho
yúranínavine yúranínavine
yúranínavine yúranínavine.

Contenido de la cantiga comunicada en lo que precede:
Quien tiene a una mujer difunta lavala y pintala.

TEXTOS DE LOS BAKAIRI DEL KULISEHU.

Los dos textos comunicados el lo que sigue los apunté con ayuda de algunos Bakairi (Xinguanos) que habían llegado con una tropa del Puesto de Simões Lopes hacia Cuyabá y no podían volver al Puesto por causa de los revolucionarios los que hicieron en esta fecha la respectiva región insegura. El primero texto trata una conversaxión fingida, entre mí y el cacique Kar... en cuya casa yo había morado, hacia 27 años, en la aldea de Mai-ma... situada sobre el Rio Kulisehu y con quien había de encontrarme despues de tan largo tiempo en Simões Lopes. En el segundo texto los indios cuentan los sucesos de su viaje de Simões Lopes hacia Cuyabá. Por desgracia la traducción de los dos textos recibida por los Bakairi es poco exacta.

TEXTO I.

E (ego) odoralma Karía? tui(r)lauato ti(r)li Karía,
Cómo andas Karía? Tienes tú beijú en su casa Karía?

oyEpAmirámo Karía? tElEmirámo oyepÁmirámo Karía?
no has tú todavía fallecido, Karía? No has tú todavía fallecido Karía?

(iyépa oyepalObrIlEmirámA.
K (Karía) (Todavía no he fallecido, yo estoy vivo todavía.

(iyepaze
E (Yo todavía no he fallecido iverAkúru kidAchódIII.
Ahora es que nosotros encontramonos otra vez.

K (iverAkúru miráIlgI kidAchódIII. (ivera=ahora, miralIgI
(Es ahora, que nosotros encontramonos mismos. = mismo)

(OdiámudArli?
(Adónde vas tú?

E (Kulisehuina udIrli AdAkobIri udIrli Kulisehuina.
(Yo quiero pasear al Kulisehu.

(Adakubírzi udIrlI Nahukuáduázi udirli Karía?
(Quieres tú pasear conmigo hacia los Nahukuá, Karía?

(ídÎ(r)zÍrmo Karía?
(O, no quieres tú, Karía?

(Nahukuá duÁzi AdAkobÍ(r)zE id(Î)rzEámA Karía
(Hacia los Nahukuá ve conmigo, Karía

(inodóra giágI gigátayób(Î)rta NakukúaiÁ
(Pues ve conmigo hacia los Nahukuá

(ahuadukiaõgura Karía.
(Vamos comer beijús allí, Karía

TEXTO II.

chinÁraselE po china chikÊle Ot(Î)dOnOberie.
Nosotros salimos de casa.

palegri(n)china'uili po chinachikiõdÎÎI.
Nosotros acampamos en este dia y proseguimos el viaje a la mañana.

china saotõdÎÎE chikirivi palegÍ chinÁ sa'uitodÎÎI.
Dormimos y salimos del campamento, prosiguiendo el viaje.

china chikÎÎI po palegÍ china sa'utõ(n)dÎÎI chikÍrivi.
Prosiguimos el viaje hacia un campamento.

kopa'ilegi(n)china sa'utõdili china kOsÍka iÁII china a'ivÎli chanripiri po chInÁ.

Prosiguimos el viaje, matamos a un venado, nosotros asamolo.

chikÎÎI kosika chinÁ ihóli chinÁ ñandÎÎI.
Nosotros comimolo en el campamento.

chinÁ a'iuvÎÎI opá'ilEgá'in chinÁ chuzadÎli.
Proseguimos el viaje a la otra mañana, nosotros erramos el camino.

otéb(Î)r OdÁl chinÁ chikÎÎI.
nosotros acampamos cerca del ranco viejo.

ot(Î)rbE odano bÍrie(n) chinÁ chikÎÎI pOntÍ AtámA.
Nosotros saljmos de la tapera y descansamos un dia.

pa'ilega'i(n)kína sa'udÎÎI chApAdánA chinÁ chikÎÎI.
Salimos de "Ponte Alta" y acampamos encima de la Chapada.

palega'i(n) chinÁ sa'utÓndÎÎI chirikivi ArikánA.
De la Chapada proseguimos el viaje y acampamos en Arica.

palegá'i(n) chinA sa'utõ(n) dÎÎI chinA sa'ÍndÎÎI sidáde odachE.
Proseguimos el viaje y llegamos en la ciudad de Cuyabá.

chinA nodopob(I)ra a'uili uirãkáni iÕrga chinA not(I)rba a'uili.
Nosotros llegamos pero no pudimos volver por causa de los revolucionarios.

iverakúru kÕrasébA kura isE od(I)ruãni uirga kitírba kipa'uiII.
Nosotros no podemos volver ahora por causa de los revolucionarios.

Dotor Estigarribia dotorába itÃ(Ũ)ng(Ũ)e OdiósE mata'unare iverakúru mid(I)rpa mata'unare.
Dr Estigarribia (Jefe de la "Protecção aos Indios" en Cuyabá) dice: ahora no vayáis porque ellos (los revolucionarios) matamos. Ahora no vayáis.

inEva'u kizine vá'u a'idIII.
Esperad, vamos ver lo qué pase.

thruile váu Noronha nõ'idE agEIE vá'u kishidãnE.
Veiad llegar a Noronha (Subjefe de la Protecção aos Indios) vamos ver qué noticia sobre los revolucionarios él trajere.

ipa kedáo isE midÃIimo kisheneʼIne vá'u Noronha agIle vá'u kishidãnE.
Vamos ver qué noticia sobre los revolucionarios Noronha trajere.

:ddadisE Uita'ize inÃda'izE iver(I)rpataliuavili nadilina.
Yo tengo prisa a salir; yo estoy aborrecido por eso.

odá'ise midÃII bo'i ÊsE mudÃli Rozario dÃsi?
Cuándo quieres buscar a sus bueyes de Rosario?

kitÃhÕ'in posténa Odá'isi kipu(I)ra mÃdárE.
para que no havamos de quedar aquí sin que tengamos que hacer algo.

OdorÃchE kitÃli inAnazimA pár(I) sidãde odA'i oderogipuIra mÃkÕri teri tiruanIpa mÃkÕri.
No podemos quedar aqui, estamos aborrecidos por causa de quedar aquí, no tenemos nada aquí para trabajar.

kitÃdÜr o'ua'uze odirózI mákure kogIrzimarkIrzE OdiÕzi mÃkãle.
Si estuviéramos en viaje, los revolucionarios llevarían a todos nuestros bueyes y matarían.

ár: auillge kitárba kita'uIle iñakãaavIIIgi kitÃdÜr kisEzigE (I)rzemar-
Por eso no podemos ir; no podemos ir: si fuéramos ellos tomarían nuestro

k(I)rze
equipaje.